

UN TRABAJO INÉDITO DE MOGUEL.



En un archivo particular de una villa de la parte meridional de esta Provincia se ha encontrado recientemente un documento curiosísimo. El autor del hallazgo bibliográfico, persona muy ilustrada y amante de las cosas del país, ha tenido la bondad de facilitárnoslo para su publicación, haciendo de paso algunas indicaciones de cuya oportunidad y acierto nos ha convencido plenamente el exámen detenido del documento en cuestion.

Escribióse este en contestacion á las ideas expuestas acerca del origen y antigüedad del bascuence por D. Joaquin Traggia en el *Diccionario Geográfico—Histórico de Navarra y las Provincias Bascongadas*, publicado por la Real Academia de la Historia en 1802.

Juzgamos inédito este trabajo, porque no da noticia de él ninguna de las bibliografías bascongadas que se han publicado hasta ahora, ni sabemos por otro conducto que haya sido nunca dado á la estampa.

Lo atribuimos á Moguel, con la seguridad de no equivocarnos, porque él mismo se revela aldecir que tenia trabajadas dos obras: la *Version de las oraciones y arengas de los mejores oradores latinos*; otra, *Diálogos entre un rústico casero ó rancho y un Cirujano callejero*; y es bien sabido por cuantos se dedican al estudio de las letras euskaras, que el célebre bascófilo marquinés D. Juan Antonio Moguel es autor de aquellas dos obras, la segunda de las cuales se publicó en 1882, y es vulgarmente conocida con el título de *Peru abarca*.

Inútil nos parece emitir juicio alguno acerca de la *Apología* con que tenemos el gusto de honrar hoy las páginas de la EUSKAL-ERRIA.

A continuacion la verá el lector, y podrá juzgar de su mérito con perfecto conocimiento de causa.

APOLOGÍA¹

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y congeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R^a Academia: V. Navarra.

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence.
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

La fragilidad del espíritu humano es grande. No hai literato por ilustre que sea, que no tenga algunos descuidos, y preocupaciones. ¿Quién se persuadiria que un miembro de un Cuerpo tan savio como el de la Academia de la Historia, escogido para escribir vno de los puntos más delicados de la utilíssima Obra del Diccionario Histórico-Geográfico de Navarra, Bizcaia, Alaba y Guipúzcoa, havia de cometer y publicar errores literarios capaces de desacreditar su celebrada erudicion y delicada critica? ¿Quién havia de imaginar que el célebre historiador ó Analista eclesiástico de Aragon, el ex-profesorde la elocuencia latina, el fogoso Impugnador de Masdeu, el Académico Traggia havia de tratar de los puntos más sutiles de la lengua bascuence sin haver sido iniciado en ella, ni haver llegado jamás á la clase de mínimos en su Gramática?

Pero ¡qué ingratitud! Se me dirá. ¿No ha pronunciado dicho Académico desde el primer número de su Artículo esta solemne declaracion, *la lengua bascuence bien lejos de ser bárbara y sin artificio, al contrario es culta, rica, enérgica, suave, y que no cede á ninguna de las lenguas conocidas?* ¿Ha havido hasta ahora maior Apologista de la lengua bascuence? Los bascongados están mui satisfectos de la defensa

(1) Guardamos fielmente la ortografía misma del original.

que han hecho de su lengua los Abates Masdeu, Herbas y el célebre Inglés Bowles. Larramendi y Oinarto no han honrado tanto al bascuence, como el crítico, el Académico Traggia. Según la confesion de este público escritor, ni las lenguas Hebrea, Griega, Latina, Arábiga, Alemana.... se aventajan al Bascuence: porque estas lenguas son de las conocidas, y como de las desconocidas no podemos dar razon, sale en dialecta fina, que *en lo que se sepa*, ninguna de las lenguas de todo el Orbe se aventaja al bascuence en su artificio, riqueza, cultura, energía y suavidad. ¿No devian todos los bascongados erigir un monumento de gratitud á la ilustre memoria del ia difunto Traggia? Pues ¿cómo se intenta escribir una Apología de la lengua bascuence contra este Académico?

Pero *latet anguis in herba*. Todo este pomposo elogio tiene sus secretas miras. Establecida aquella engañosa alabanza, saca en conclusion, que el bascuence de hoy no es el bascuence antiguo; que *no se sabe si havia lengua bascuence antes de los Godos*, que una *lengua rica no puede ser lengua antigua*. Antes de entrar en el exámen particular de multitud de especies que va sembrando en dicho artículo, se podrá preguntar: ¿merece Traggia alguna fé sobre las excelentes cualidades que atribuye al bascuence? Para responder á esto, deberemos hacer estas otras preguntas: ¿tiene este Académico muchas nociones de este idioma? ¿Se ha fatigado en su estudio? ¿Ha tenido la paciencia de emplear años enteros en su inteligencia como un Gerónimo con la lengua hebrea, tratando familiarmente con los inteligentes? No quiero tanto. ¿Sabe medianamente conjugar en todas su inflexiones el *izan*, ó sum, es, fui, del bascuence? Aseguraré que no. ¿I despues de esta impericia tienen algun peso en su voca y oído la *riqueza, energía, cultura y suavidad de dicha lengua*? ¿Merece algun crédito el parangon que hace de ella con otras lenguas conocidas? ¿Su instruccion en la lengua latina es bastante para fallar sin congetura sobre el bascuence?

Preveo la solucion. Traggia, se me dirá, habla por relacion de inteligentes. ¿Pero estos bascongados de origen, merecen fé en sus alabanzas? ¿El amor patrio no derrama tinieblas sobre los entendimientos? ¿Pues cómo es tan pródigo en los elogias de esta lengua creiendo á testigos, que en su severa crítica no merecen atencion alguna? Repito; *latet anguis in herba*, queria quitar el maior lustre del bascuence y bascongados, que es el haver conservado sin alteracion sustancial esta lengua desde un tiempo inmemorial. En el profundo estudio que

ha debido hacer de los Anales de Aragon, ha hallado noticias de alguna lengua de su Patria. Como en ella no halla vestigios algunos, congetura que se encierra en el bascuence alguna parte de la lengua Aragonesa antigua, aunque ha sido tan poco feliz, que no nos cita una sola voz que pueda dar fundamento á su congetura. Lo sospecho que querrá hablar de la lengua celtibera, como de lengua diferente del bascuence. Pero se ofrecerá ocasion de hablar de esto, y entremos ahora al exámen-particular de sus congeturas.

Acusa á Larramendi, y á otros bascongados, de que ponen por cuna del origen de esta lengua la época de la Fábrica de la Torre de Babel, que se interpreta Confusion de lenguas: que buscan un pobre recurso en vna opinion mui dudosa. Que los Padres y Theologos están divididos en esta disputa, estando los vnos por la verdadera confusion de lenguas en castigo de la gran osadía y presuncion de los descendientes de Noé, y otros por la negativa, interpretando la Escritura cada qual á su modo. I por las pruebas que trahe, se inclina á creer que no hubo verdadera confusion de lenguas en el hecho de la Fábrica: que esta division sucedió con el transcurso de los tiempos, y no en el Campo de Senar....

Ciertameme que domina en Traggia un genio ó espíritu Académico, poniendo dudas sobre tradiciones y doctrinas más constantes. ¿Quién podrá disimular su arriesgada asercion, *los Padres y Theologos están divididos en la materia de la confusion de las lenguas?* Se le confesará que S. Gregorio Nisseno piensa, que la discordia permitida por Dios entre los hombres, dió ocasion á que separándose vnos de otros, se introduxesse entre ellos la diversidad del language, fomentada por la larga distancia de los lugares, y por la falta de comercio; pues añadiendo cada vno á su arbitrio alguna cosa al language nativo recibido de sus Padres, y creciendo de dia en dia tales aditamentos, sucedió encontrarse en varias provincias diferentes idiomas enteramente distintos, y desemejantes, de modo que si el hebreo era el primitivo que heredaron del primer hombre, todos los demás idiomas del mundo vienen á ser dialectos de él. Le confesaremos que Clerc es de la misma opinion que San Gregorio Nisseno. Ahora ¿basta la autoridad de un Santo Padre contra el torrente de los demás en la exposicion del texto sagrado para decir que los Padres de la Iglesia están divididos? ¿Y hará seducir á ignorantes, ó á los que no pueden, ni les incumbe el hacer un serio exámen,, ó lectura de los Padres, y Expositores Catholicos? Qué

arrojo! qué osadía, dice el célebre Calmet, el transtornar el sentido de la Escritura sobre esta verdadera division de las lenguas contra el torrente de los Padres y Theologos! ¿Un San Gregorio Nisseno puede merecer fé contra las expresas explicaciones de un Orígenes, Gerónimo y San Agustín, quienes defienden el milagro estupendo de la verdadera division de las lenguas? Y si á estos Padres se agregan todos los demás que han hablado de la materia, no podemos decir sin injuria de San Gregorio Nisseno, que este Padre erró grandemente en su singular opinion?

Oigamos al elocuente y gran Theologo Melchor Cano. *Nemo quantumvis eruditus et sanctus, non interdum hallucinatur, non alicubi cæcutit, non quando que labitur.* Amontona luego pruebas de lo que dice citando los errores en que han caído. La concorde doctrina de los Padres en materia religiosa, aunque vno ó dos disientan, da al Theologo un argumento invencible. Si viviera hoi S. Gregorio Nisseno y viera que concordemente enseñan todos los Padres que han escrito despues de él, la doctrina del milagro de la division de las lenguas; que todo el ensambre de los Expositores Catholicos entienden en su sentido literal y obvio los testimonios de la Escritura, no se huviera rendido á tanta nube de testigos? ¿Le haria mucha fuerza el tener de su parte á Clerc? Admitido el modo violento de exponer los testos claros de la Escritura y contra el torrente de los Padres y Theologos, cada qual podrá forxar nuevos systemas opuestos al sentido histórico, literal, expreso y claro. No hará caso de lo que enseñan los Padres y Theologos. Así, dice Calmet ¿qué cosa havrá firme y segura en los libros sagrados? ¿Abrazará Traggia la estraña opinion de San Filaftrio, el qual defiende, que antes de la Torre de Babel, cada hombre entendia todas las lenguas, como sucede con los Angeles; pero que luego que llevados del espíritu de revelion, se empeñaron en fabricar la Torre, de repente fueron castigados con un olvido total de las lenguas? Qué bello modo de exponer este testimonio, *Erat terra labii unius, et eorumdem Sermonum.* Dios ha permitido por sus secretos juicios que algunos Santos, aunque savios, haian caído en algunos errores de solo entendimiento, para que sigamos siempre la doctrina infalible de la Iglesia, contra la cual no prevalecerá el error.

(Se continuará).



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y congeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico- Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence.

Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION).

Lo hubiera deseado que el excelente Gramático Traggia construyese estos testimonios. *Venite... confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui. Atque ita divissit eos Dominus ex illo loco in unversas terras, et cessaverunt ædificare civitatem. Id circo vocatum est nomen eius Babel, quia Ibi confusum est labium unversæ terræ, et inde dispersit eos Dominus super faciem cunctarum regionum.* (Gen. c. XI).

Confundamos su language (porque la tierra era de un labio, y de unas palabras). De esta manera, ó así, hecha la confusion, los dividió el Señor desde aquel lugar por toda la tierra; y dexaron de edificar la Ciudad. ¿I para qué esta confusion de la lengua? Esta es la razon que nos da Moisés, ó por mexor decir el mismo Dios según Moisés, para que no se entiendan vnos á otros aun los más cercanos. ¿I por qué causa se dió el nombre de Babel? Porque allí mismo fué confundido el labio ó language de toda la tierra, y todos los habitantes formaban hasta

entonces *un Pueblo y un labio*, ó idioma. Pudiera io amontonar un sin-número de testimonios de la Escritura, en los que el vocablo *labium*, *sermonum*, y *vocem* significan, sin tergiversacion, el habla, la voz real y palabras efectivas. Moisés nos dice claramente, que *allí mismo* fué la confusion del labio, ó language. *Quia Ibi confusum est labium vniversæ terræ*. Pues ¿cómo se puede interpretar este texto diciendo que la discordia permitida por Dios entre los hombres, dió ocasion á que separándose vnos de otros se introdugesse entre ellos la diversidad de lenguas fomentada por la larga distancia de los lugares, y la falta del comercio? Esta falta de comercio de unas familias numerosas devia causar la conservacion de la lengua que tenian. Si á cien españoles de ambos sexos se les encierra en una Isla donde no puedan tener comercio alguno con otros de diferente idioma, bien lejos de inventar otra lengua, ellos y toda su generacion conservarian la lengua española; porque es constante, que se olvidan los idiomas antiguos y se adquieren otros por el comercio estrecho y familiaridad de otros de diferente language. Esta es vna de las causas por que los bascongados actuales conservan sin alteracion alguna sustancial su bascuence, y si no huviéramos tenido trato alguno con los Castellanos, no havria voz alguna de su lengua en la nuestra.

Dexemos, pues, los testimonios tan claros de la Escritura, que condenan el *Systhema* á que se arrima *Traggia*. Supongámosles como pretenden Clerc y sus secuaces, que en la division de las lenguas solo se conozca la discordia de los ánimos; que esta huviesse causado la division ó separacion de las Gentes; que estas en numerosas familias huviesssen partido, vnas á España, otras á Italia, estas á Alemania, aquellas á Rusia....Si hasta entonces todas hablaban un idioma, ¿por qué la familia que llegó á España no havia de conservar la lengua que traxo? ¿Por qué sin trato ni comercio con otras gentes de diferente idioma havian de olvidar la primitiva? Quando más podrian formar algunos vocablos de nuevos inventos, ó cosas nuevamente adquiridas; y aun estos vocablos nacerian de las radicales de su idioma, sobre todo si la lengua vnica era la hebrea, ú otra de igual carácter de composicion significativa, como ciertamente era la de los primeros Padres, porque Adan puso á los animales nombres descriptivos de sus propiedades.

Si este raciocinio está fundado, lo mismo devia suceder en los descendientes de Canaan. Llegan, pues, estos desde la Fenicia á Espa-

ña. Se presentan con una lengua tan diferente. Si en la division, ó separacion de las familias que se hizo en el Campo de Senaar todas ellas partieron con un idioma, (cómo se presentan los Cananeos con vno tan diferente? ¿Qué razon tenian para olvidar su primera lengua? (El comercio con otras gentes de diverso Idioma? No. Porque las demás familias separadas tampoco tenian motivo de olvidar el que llevaron del Campo de Senaar, que se supone vnico, y comun.

Por otra parte, se nos supone que aquellas gentes ó familias divididas eran de pocas luces, de mui poca cultura. ¿Pues cómo podian formar unos idiomas de tan singular artificio, de una Gramática tan delicada y organizada? Io quisiera que quatro Académicos Matritenses, otros tantos Parisienses, Ingleses, Italianos, Alemanes, formassen vna Sociedad, presidiendo á todos ellos el Gramático Traggia; que por espacio de veinte años continuos y conferencias diarias se empleasen en formar un nuevo idioma rico, enérgico, culto y suave sin conexion alguna con sus propios idiomas. ¡Qué fruto sacarían de sus penosas fatigas! ¡Qué idioma presentarían al mundo! I es creible que por el acaso nos haian trasmitido tantas lenguas primorosas unos hombres incultos? Pues en el *systhema* de Clerc no hai ia lengua infundida por Dios, no solo en todos los vocablos, (que estos pueden haverse aumentado por necesidad, ó industria humana) pero ni en su Gramática, y á pocos años de la separacion de las familias se ven muchas naciones con sus lenguas de delicado artificio. Pero io inculco al Catholico Traggia, que respete las sagradas Escrituras; que crea á Moisés que nos habla con claridad; que desprecie las violentas exposiciones de los partidarios de Clerc, creyendo á S. Agustin, S. Gerónimo, Orígenes y todos los Padres que han hablado de la materia, y á todos los Expositores Catholicos, reflexionando que la autoridad del Nisseno podia tener alguna excusa en su tiempo pero no á vista de la opinion general de los Padres y Theologos y Catholicos que le han sucedido. Que si dependiera en la seguridad de la tal doctrina general entre Catholicos la de la antigüedad Babélica del bascuence, podrian cantar triunfo Larramendi y demás bascongados. En lo demás verá en Calmet el Lector las soluciones de los argumentos que recoge Traggia á favor de la singular opinion de Clerc. El Pueblo de Dios no entendia la lengua Egipcia sino por el trato y comunicacion, y José tuvo que oír una lengua desconocida. Eran, pues, mui diferentes la lengua Hebrea y la Egipcia en aquellos antiquissimos tiempos. Bórrense, pues, del artículo ci-

tado estas expresiones: *Esta pretension* (que el bascuence nació en las llanuras de Senaar) *se funda en la vulgar opinion que pone el origen de la diversidad de las lenguas en el castigo de los hombres por el soberbio edificio de la Torre. Mas ni en esto convienen los Padres y Theologos, ni las palabras de Moisés son tan terminantes que no admitan otro sentido. Siendo, pues, dudosa la confusion de lenguas en Senaar....* De cada una de las genealogías que hace Moisés de los hijos de Sem, Cham y Japhet afirma que dividida en muchas lenguas, pobló la tierra.... *secundum linguam suam et familias.... secundum cognationes et linguas.* ¿Se habla aquí de division de ánimos? ¿No había variedad de lenguas y familias? ¿No está terminante Moisés? (Gen. c. X).

Sigamos, pues, las congeturas del Académico por el mismo orden que nos presenta. En el núm.^o 2.^o del dicho Art. dice, *No se sabe si este Idioma se usaba antes de los Godos: y es más fácil que se haia enriquecido de las ruinas y escombros de los Idiomas anteriores usados en España, que suponer su existencia y conservacion por veinte ó más siglos sin mudanza sustancial.*

Examinemos si en estas expresiones se muestra Traggia fino dialecto. *No se sabe, dice, si este Idioma se usaba antes de los Godos.* ¿Pero cuándo se ha enriquecido de las ruinas y escombros de los Idiomas anteriores vsados en España? ¿Despues de los Godos? Luego se enriqueció quando ia no había tales Idiomas. En tiempo de los Godos ¿qué otros Idiomas le podían enriquecer? ¿Dónde estaban ia aquellos idiomas anteriores vsados en España? ¿Havria *algunas ruinas y escombros?* Y de esta masa vil, pobre, desordenada, se formó una lengua rica, culta, enérgica y suave? Y sin Académico, ni escritura? ¿Se enriqueció quando los bascongados trataban con aquellas naciones españolas que hablaban diferente idiomas? Luego ia existia el bascuence de ahora, enriquecido y cultivado, antes de la Epoca de los Godos. I ¿qué lenguas ayudaron á la riqueza y cultura del bascuence? Oigamos la congetura juiciosa del Académico.

Las fuentes del bascuence actual fueron, nos dice (núm.^o 3) la antigua lengua del Pais, las lenguas de losvecinos españoles que hablaban diversamente segunEstrabon, las lenguas vencedorasde los Romanosy Godos, unidas á sus Colonias, las lenguas vencidas en la Aquitania, y las de los Asturianos, Gallegosy Aragoneses con quienes tuvieron relaciones voluntarias óforzadas, desde el sigla VIII basta el dia de hoi.

Quántas lenguas adornadoras del bascuence! Acaváronse todos

aquellos idiomas: los bascongados eruditos de las selvas han recogido las preciosas reliquias de tantas lenguas peregrinas. Aquí mantenemos las bellas antigüedades; aquí se dió la acogida á las lenguas perseguidas en las llanuras de España, como á tanto personaje ilustre en la avenida de los Arabes. Restaba, pues, que el Señor Traggia huviesse desentrañado estas antiguas lenguas mostrándonos palpablemente cuáles son los vocablos enriquecedores de tanta innominada lengua. Quien tan absolutamente dice, *las fuentes del bascuence actual fueron la... las... y las...* deve probar su aserto; no con pretéritos imperfectos, sino con perfectos, haciendo una analysis del bascuence, y manifestándonos, de qué lengua tomó la *energía*, de cuál la *suavidad*: si la Gramática y artificio son de la lengua antigua del País, ó de otra, confesando la cultura á los marineros de las costas y á los solitarios de los bosques, entre los cuales se conserva todo lo mexor del Bascuence. Devía mostrarnos á lo ménos los vocablos Godos y Latinos que le han enriquecido, porque no le contemplamos tan savio que pueda desempeñar su obligacion con las noticias de las lenguas vencidas de la Aquitania, con las del tiempo de Strabon, ni con las lenguas Aragonesa, Asturiana y Gallega.

(Se continuará).



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y congeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence.
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION).

Los Académicos de la lengua Castellana no afirman, ni franca ni congeturalmente, que las fuentes de su lengua son la Latina, Gótica, Arabiga.... sin manifestar su aserto con el cotexo de los vocablos. Saven que no basta qualquiera comunicacion para vna alteracion sustancial. Los Griegos, baxo de la dominacion dura y aun tiránica de Musulmanes conservan su lengua y su escritura, sin que la haian enriquecido con la Turca. Los Goptos que viven en Egipto son casi esclavos, sin que los varios idiomas que allí se hablan haian alterado su language. Los Franceses tienen harta comunicacion con los Españoles: multitud de libros de aquella Nacion corren y se leen entre nosotros. Con todo, no nos alteran sustancialmente la lengua castellana, y si algunos amigos de la novedad intentan meter varios vocablos y galicismos, estos son conocidos y despreciados. Los Bascos, Guipuzcoanos y Bizcainos, encerrados en un País harto estrecho con tanta comunicacion, no se alteran mutuamente los dialectos, ni se alte-

rarían en muchos siglos. ¡Qué multitud de egemplos de esta clase no podria io presentar al Sr. Traggia si no fueran bastantes los alegados! Los Judios conservaron su language sin alteracion mientras vivieron en España: lo mismo les sucede al presente en Francia, en Italia, en Turquía, en la China.... El que se huviesse alterado esta lengua en la cautividad de Babilonia no es argumento para arguir de ello, que lo mismo deve suceder con la comunicacion de Naciones de diferente idioma.

Válgome de las reflexiones del mismo Académico sobre el mismo idioma hebreo. *Este*, dice, (pág. 154, núm. 3) *como limitado á un Puebloménos numeroso, aislado, separado, y sin comercio con los demás, mantuvo sin alteracion considerable su idioma basta la cautividad de Babilonia.*

Si este raciocinio es fundado ¿creerá Traggia que el actual País bascongado estaba menos separado del comercio de las Gentes que la Gente hebrea? ¿No estuvo largos años en Egipto abatido y esclavizado de los Faraones? ¿No nacieron centenares de millares de ellos en Egipto oiendo una lengua extraña? Se podria congeturar que devian olvidar la lengua hebrea, y adquirir la Egipcia. Los hijos de Jacob enseñan á su generacion su lengua familiar: la conservan sin alteracion sustancial en vna opresion tan dura. Nos lo confiesa Traggia, quando dice que hasta la captividad de Babilonia no tuvo alteracion. ¿Quándo han estado los bascongados baxo de dominio y suelo extraño tan abatidos y esclavizados como los Hebreos baxo de los tiránicos imperios de los Faraones? ¿Cómo puede asegurar que el *poco numeroso pueblo hebreo estuvo aislado, separado y sin comercio con los demás?* ¿Y quándo podrian poner los actuales bascongados egércitos tan numerosos como ponian los hebreos antes de la cautividad de Babilonia? Aun los que salieron de Egipto eran incomparablemente más que los presentes bascongados. Pues si los hebreos conservaron su idioma en circunstancias tan críticas ¿por qué estos montañeses bascongados, estos llamados bárbaros habitantes de las costas del mar, que han viajado ménos que los hebreos, no havrán podido conservar sin alteracion sustancial su antiguo idioma? ¿Por ventura el comercia de estas gentes montañesas con los Asturianos, Aragoneses, Gallegos, Aquitanos, Godos.... hasido tan estrecho como el de los hebreos en Egipto? Y aun en tiempos posteriores, ¿no estuvieron estos rodeados de gentes de diferente idioma, ahora en guerra, luego en paz, y aun antes de la cautividad de Babilonia? ¿Cómo no preveía Traggia que él mismo

nos daba armas para sostener la incorrupcion de nuestro idioma, y que fabricaba sin conocerlo la espada con que nos podíamos defender de sus ataques?

Pero no tenemos necesidad de maior prueba para derrivar de una vez toda la turba de congeturas Traggicas, que presentarle lo que hoi mismo lo palpa todo el mundo. Hace siglos que los báscongados tienen una comunicacion tan estrecha con los Castellanos, que viven baxo de un Soberano. El idioma actual español tiene entrada franca en estas montañas. No se usa de otro en el foro político y eclesiástico. No solo le aprenden los ministros del Santuario, todo literato, y toda muger de mediana classe, sino tambien multitud de Rústicos y Artesanos, ó pasando á tierras de Castilla á egercitarse en la carpintería y cantería, ó asistiendo á las escuelas de las primeras letras. Llega á tanto la violencia, por no decir la inhumanidad y tiranía, que se presentan los Maestros con semblantes fieros, con el azote en la mano, clamando con amenazas, *cuenta que nadie me hable en bascuence sino en castellano*. Se ponen fiscales, se admiten acusaciones, y para prueba del delito, corre un anillo de mano en mano entre los que han tenido la fragilidad de haver hablado un solo vocablo bascongado. Llega el sábado, dia cruel de residencia. Toma asiento judicial el Maestro, con la palma á un lado, y en el otro el instrumento de sangre; pregunta con semblante terrible, *quién tiene la sortija ó anillo?* Todos acusan al reo: este no puede negar el crimen, saca su funesta insignia temblándole las rodillas, y despues de una severa reprehension por haver hablado en su idioma patrio, y no en el extraño, si quiere usar el Maestro de alguna misericordia, tómale las manos, y golpea sus palmas, y se retira el infeliz chiquillo sin atreverse á derramar una sola lágrima para que no le doblen la pena. Pero si quiere seguir el Maestro el rigor judicial, le azota como á un esclavo, imaginando que la castellana *letra con la sangre entra*. Todos los jóvenes escolares asisten á este sanguinario espectáculo: ven con espanto aquel castigo, y pata que la ira del Maestro no recaiga sobre ellos el próximo dia del juicio escolar, se cautelan de hablar en bascuence. El que quedó con el anillo, anda de corrillo en corrillo entre los entretenimientos, pueriles, observando si alguno se descuida en proferir alguna expresion bascongada. Allí es el conflicto: quieren decir algo los jugadores: no saben muchas veces cómo explicarse en castellano; no abren los labios, quieren explicarse con señas, y cuando urge la necesidad de hablar,

se arriman á una pared; dicen contra ella en bascuence lo que no pueden comunicar al socio en castellano. Sale el fiscal; clama, *hablado, toma el anillo*. Repone el acusado; *yo no ha hablado sino con la orma*. Vocea de nuevo el del anillo, *hablado otra vez, orma has dicho por pared*. Entra la lucha: se citan socios para que corten la gran dificultad; se arman pendencies indefinibles, y á veces termina la fiesta con morradas, y sangre de narices. El herido forma acusacion ante el Maestro; se abre nuevo juicio: varian los testigos.... Tales son los arreglamentos para que se aprenda el idioma castellano. Todas las leyes que hasta ahora han discurrido los políticos para introducir idiomas, no llegan á ser tan severas. Con todo, se conserva el bascuence puro sin que toda la furiosa tempestad de sangre contra víctimas inocentes, toda la multitud de libros castellanos, y todas las maquinaciones armadas contra este idioma, haian sido bastantes para que alteren en un solo punto la conjugacion, la declinacion, colocacion, el artificio original y la Gramática bascongada. Arránquense del bascuence algunos vocablos pegados por los imperitos en el idioma: oigamos hablar á los solitarios de nuestras montañas. ¡Qué energía! Qué riqueza de voces! Qué cultura natural! Qué suavidad! Y qué pureza de lengua!

Y qué dirá Traggia á todo esto? Que no sabe si es verdadero este relato. ¿I qué le podremos decir al mismo? Que todo Savio deve informarse bien antes de escribir y communicar al público sus asertos, ó congeturas. Ahora, si el idioma castellano no ha causado mutacion alguna en toda la Gramática bascongada en siglos enteros de comercio abierto, franco; en medio de tanto esfuerzo como se ha hecho para destruirle ¿cómo se puede congeturar, que la communicacion, que pudo haver en los confines de Basconia, y Celtiberia, de Vizcaia y Asturias haia alterado *sustancialmente* el idioma bascongado? ¿Las tropas romanas que permanecieron en la Basconia y solo en algunos Pueblos de consideracion serian capaces de trastornar el idioma patrio? La lengua romana es conocida: el bascuence en su Gramática dista tanto del romance como el hebreo del Portugues. Todos confiesan que el carácter del bascuence es mui diferente de todas las lenguas conocidas. Así el romance no ha enriquecido al bascuence. ¿Y qué tiene de la lengua Gótica? Tal vez ni un vocablo. Jamás hubo comercio íntimo entre godos y bascongados. Se aborrecian mutuamente. Todo fué sublevaciones aun quando á viva fuerza subiugaron á los Bascos. Ni los bascongados tenían libros Góticos, ni escuelas para aprender su

lengua, ni escritura alguna judicial de dicho idioma. Esto nos lo confesaron todos, y aun el idioma Castellano nada tiene de la Gramática de los Godos, y aun los vocablos que se le han pegado, son pocos en número: los pudiera nombrar, como los nombra Andrés Poza. ¿Y después de todo se querrá persuadir que han enriquecido y alterado el idioma bascongado tanta turba de lenguas? Que tal vez no existía el bascuence actual antes de los Godos? ¿Y cómo nos probará Traggia que la lengua Aragonesa, ó Celtibera, la Asturiana, la Gallega de los tiempos remotos no era la misma bascongada que al presente se ha conservado aquí? Nosotros, los bascongados, presentamos multitud de inscripciones nominales, que por su número y claridad pruevan concluentemente que dominaba en sus pueblos el bascuence. Conocemos el artificio de la lengua en los nombres de los rios, montes y poblaciones de dichas Provincias. No son sus etimologías arbitrarias, caprichosas y de vnos pocos vocablos. Hacemos la análisis, descubrimos las radicales, leemos estas inscripciones multiplicadas, observamos su analogía, hallamos la conformidad con las denominaciones actuales de los Pueblos bascongados, y aun se palpa que muchos de dichos vocablos se han conservado sin alteracion de letra, como se conservan para la prueba del idioma castellano los nombres de *Villafranca*, *Villa-real*, *Villa-viciosa*, *Valtierra*, *Milagro*, *Peralta*, *Salvatierra*, *Mondragon*..... ¿Cómo no se irritaria un Castellano, si un Ingles imperito en el idioma español porfiase que estos nombres no son castellanos? ¿Cómo no le rebatiria demostrándole sus radicales? Y si aún porflara más y más el incrédulo Inglés, alegando que el amor patrio unde nombres significativos; que no merece fe un Castellano que explica el significado de tales nombres: que en otras lenguas puede haver tambien tales radicales, nos compadeceria la ignorante tenacidad del extranjero, y le dexariamos como á un loco con su tema.

(Se continuará).



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y conjeturas de D. Joaquín Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence.

Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION).

El P. Larramendi es el objeto de los sarcasmos de algunos críticos: es en su concepto un delirante; Padre de las consejas y fábulas: un escolástico de primera clase; un... pero ¿qué no se dice de él? Con todo ¿quién responde á varias de sus reflexiones? Él presenta un sin número de voces castellanas de origen ciertamente bascongado. Halla las radicales en el bascuence, su significacion análoga sin que ni en el latin ni en otro idioma, que haia sido fuente del Castellano, halle significado fundamental, sino tan solamente en el bascuence. Demos la hypothesis de que unas cien voces de las que extrahe Larramendi por de origen bascongado, tengan unas ethimologias violentas; que sean inventadas por vna imaginacion demasiado sutil. Nosotros los bascongados lo confesamos ser así alguna vez que otra, y ninguno declama más que el inteligente en nuestro idioma, quando alguno sale con alguna ethimologia exótica. Pero ¿qué se saca de que Larramendi haia sutilizado demasiado en algunas voces? Aun quedan muchos cente-

nares de vocablos castellanos, cuya analysis descubre con toda claridad las radicales, la composicion con el artificio bascongado, la significacion análoga. Digo io mas, que no pudiendo saver Larramendi todos los vocablos de los tres dialectos del bascuence, ni aun los del Guipuzcoano, sin embargo de su gran pericia, omitió muchas voces descriptivas de origen bascongado, como podria io comprobarlo numerando y explicándolos.

El señor Traggia no está en estado de hacer pruebas, pero si algun amigo del difunto quiere escudriñar si pretendemos engañar al mundo castellano, abóquese separadamente con unos doce bascongados que han hecho estudio serio del idioma: pregunte á cada vno si esta, ú la otra voz que Larramendi publica por originarias bascongadas son tales: que den sus razones, sacando las radicales, exponiendo el significado. Verá así la conformidad, y inferirá que merecen fe sus testimonios.

Digo, pues, sin temor de ser desmentido, que las principales fuentes de la lengua castellana, en la riqueza de las voces, son las lenguas latina y bascongada; que las voces griegas, arábicas y góticas no llegan todas juntas á igualar á las que tiene el Castellano de la lengua Bascuence. He dicho de intento *riqueza de voces*, porque en quanto á la Gramática rígida no tienen semejanza estas dos lenguas. Pero ¿como ha podido suceder que habiéndose enriquecido el idioma castellano de tanto vocablo bascongado no haia participado aquel de la Gramática de este? He aquí una razon natural, y no de pura congetura. La multitud de voces bascongadas introducidas en el castellano arguye ciertamente, que donde se iba introduciendo la lengua romana, ó el romance, se hablaba bascuence. Los Turdetanos, segun Strabon, no fueron los últimos en hacerse romanos en el idioma, dexando el *patrio* y *nacional* que havian conservado fielmente desde los tiempos más remotos, teniendo Gramática, Poesías, y hasta las leyes gubernativas en su lengua original. No podian aprender en pocos dias una lengua extranjera, y era mui natural que substituiesen vocablos de su idioma terminados romanamente quando no savian los romanos. Esto se palpa dentro de nuestro país bascongado, en los malos castellanos. *Te daré un belarrondoko si enfadar me haces. Hoi igeri he hecho en la erreka...* en lugar de: te daré un bofeton si me irritas. Hoi he nadado en el rio. De esta suerte encaxan en el castellano que van aprendiendo una multitud de voces bascongadas castellanizándolas malamente. Y ¿qué otra cosa pueden hacer en el conflicto de tener que hablar en

castellano, é ignorando muchos significados? Se nota, así en Navarra como en Alaba y Bizcaia, en varios pueblos confinantes con los que hablan en castellano, que adquieren un idioma embrollado, semi castellano, semi bascongado. Hai lugares en los que los niños hablan el castellano alterado, haviéndoseles olvidado el bascuence. Sus Padres vsan del bascuence y castellano, y los Abuelos solo saven y hablan bascuence. Así ha debido suceder en todas las Provincias en que antes se hablaba el bascuence. Las ruinas y escombros de este idioma devian entrar en el edificio de la lengua romana, quedando esta con multitud de voces de aquella. Quien lee algunas cartas que escriben de Castilla los mozos canteros y carpinteros que pasan allá á erigir edificios, observará vn language mixto, que solo puede ser entendido por los que saven castellano y bascuence, y á veces ni estos pueden sacar sino adivinando lo que quieren decir. Y ¿qué cosa más comun que divertirse los señores Castellanos á costa de los malos romances de los Bizcainos?

Sin embargo de todo lo aquí expuesto ¿qual es el racionio del Autor del citado Artículo? Oigasele. *Entre tanto será para mí el bascuence en su Nomenclatura una coleccion de voces tomadas con más ó ménos alteracion de las lenguas antiguas del País, de las vecinas de España y Francia, de la celtica, griega, bretona, goda, normanda, latina, árabe y española.*

Pero ¿qué importa que sea tal la Nomenclatura bascongada para Traggia, si hasta ahora no lo ha sido para otro alguno? ¿Quién otro ha multiplicado hasta ahora lenguas en el país en que ahora se habla? Cada vez aumenta más las fuentes del bascuence. Ia se numeran ahora la celtica, bretona, y normanda y árabe. ¿Los celtas, bretones, normandos y árabes, han puesto en este país algunas escuelas para introducir sus idiomas? ¿Hai algun autor que lo diga? Havrán sido más felices que los castellanos, que no lo han conseguido en siglos enteros en medio de la más violenta persecucion levantada contra el bascuence.

Veamos ahora si se contradice algo el señor Académico.

«Ni es sin egemplar en la nacion (nos lo dice pág.^a 165) el empeño de los bascongados en conservar su lengua. Lo mismo ha sucedido con el lemosin en Cataluña y Valencia, que á pesar de su vnion con Aragon y Castilla se ha conservado y se conserva todavia. En el país bascongado hai otra razon para su duracion, y es tener legislacion

distinta y fuero particular que vnido á lo poco grato y rico del país, aleja de él al extranjero, que dando parte á los bascongados en sus mexores empleos civiles y eclesiásticos de sus respectivas provincias, no halla acomodo en aquellas montañas privilegiadas».

Perdonamos al señor Traggia estas últimas expresiones llenas de misterio, pero no impenetrable. Degémosle proseguir.

«Esta razon estorva que el grueso del Pueblo corrompa más su idioma antiguo, y más volviendo pocos de los que salen á sus hogares. Sin embargo de todas estas razones, que devian fixar y perpetuar el bascuence, cada día se va estrechando más y mas, y si se ayudara á su extincion, en menos de dos siglos sería un idioma muerto, como otros, de cuyas ruinas se formó él en los siglos oscuros». Así el Académico. ¿Conque en los siglos oscuros se formó un *idioma enérxico, rico, culto y suave? un idioma que no cede á ninguno de los conocidos? ¿Y no sería una pérdida lamentable el que se ayudasse á su extincion? ¿No debía desear un Académico de la Historia el que se trabajasse en conservar un monumento tan precioso, en el que se representan aunque sin conocerlo, á lo ménos las ruinas de tantas lenguas célebres muertas para los demás? No será de algun honor para la España literata el que se sostenga un idioma de tales prendas? Pero basta que sea un privilegio singular de estas montañas para que.... Calleemos.*

Todas las razones que alega aquí el señor Traggia compruevan que los bascongados son mui amantes de su Idioma; que las rancherías no se dexan seducir de los medios que se han tomado para alterar el *idioma antiguo*. Que los celtas, bretones, normandos, árabes, no han puesto jamás pies en estas soledades *poco gratas, poco ricas*, de donde *aleja al extranjero*. Pues ¿cómo han podido *alterar sustancialmente* esta lengua, quando los innumerables castellanos que entran aquí, la muchedumbre de libros extraños, el vso de la lengua castellana en el foro, las escuelas, y los instrumentos de sangre han dexado puro é incorrupto el idioma bascuence en el grueso, ó baxo pueblo, sobre todo en las montañas, y rancherías? Tengo travaxadas dos obras, la vna *Version de las oraciones y harengas de los mexores Oradores latinos*; otra *Diálogos entre un rústico casero, ó rancho, y un Cirujano callejero*. Esta obra es dilatada. Se tocan muchísimos puntos, y desafío á los Savios Castellanos, á que no le oigan proferir al rústico una voz que sea tomada del idioma castellano. Ni en las varias arengas descubrirán reliquias de lengua extraña. Presento, pues, vnas piezas que están en la

lengua romana, y vertidas de esta al bascuence. Si los romanos, los castellanos fueran fuentes de nuestro idioma, ¿cómo no havian de hallar los Savios á lo ménos alguna parte de la Nomenclatura? Si ellos han oido hablar bascuence, ó han leído algun librito escrito por algun mal bascongado, no deven arguir de ello la corrupcion del bascuence. Qualquiera que tenga una mediana pericia en este idioma; hechará de ver la soldadura. Los vocablos bascongados llevan su particular artificio compositivo: un gusto arreglado y constante: lo que no podria suceder si tanta copia de lenguas extrañas é inconexas entraran en la Nomenclatura del bascuence. Hallárimos mil nulidades y disonancias.

No ha podido negar el señor Académico que en *orden al artificio del bascuence, más tenaz en su uso, porque es más difícil aprender la Gramática, que las voces de un idioma, conservó la Simplicidad radical y primitiva de sudeclinacion y conjugacion. Mas como los bascongados apenas tuvieron pueblos formales basta el siglo doce, y vivian en caseríos separados, era preciso que las finales y auxiliares que empleaban para dar movimiento á su lengua, variassen en cada ranchería, y que quando estas se reunieron enriquecerian la lengua comun con su multiplicidad.* (pág. 165). Sacamos, pues, en suma, que sola la nomenclatura se ha enriquecido con las lenguas extrañas: que la rígida gramática se ha conservado desde los tiempos más antiguos hasta los presentes. Así mismo devia conservar los vocablos radicales, que sirven necesariamente para enriquecer el idioma, aplicando voces propias de su artificio, ó descriptivas á nuevos inventos. De aquí se infiere quán infundado sea este raciocinio de Traggia. *La lengua bascongada es rica. Luego no es antigua;* porque ninguna lengua antigua puede ser fecunda en vocablos. Si io estuviera defendiendo alguna conclusion entre la turba escolástica, le responderia á semejante argumentador, distingo la premisa, no puede ser rica, ó fecunda *virtual y radicalmente*, niégolo: *formal, ó actualmente*, permito. Y si no se contentara con esta distincion, vsaria aun de voces más escolásticas, y si se quiere decir, bárbaras, pero mui cortantes y expresivas en las aulas, no puede ser rica *in actu primo*, se niega; *in actu secundo*, se permite. Supongo io que el señor Traggia, aunque más Gramático que Filósofo escolástico, me hubiera entendido estas distinciones sin necesidad de explicacion. No hai dialéctico ni theólogo, aunque sean de los que detestan más el ergotismo de las escuelas, que no haia leído y releído dichas fórmulas distinguentes, El señor Acadé-

mico camina y publica muchas especies que parecen filosóficas é ingeniosas en el supuesto de que las lenguas han sido invento de los hombres. Si estuviera persuadido con el torrente de los Padres y Expositores catholicos, que Dios havia infundido en varias familias de la raza de Sen, Can y Japhet muchas lenguas, que sirvieron para confundir á los temerarios edificadores de la Torre de Babel, y que esta confusion de lenguas fué *ut non audiat unusquisque vocem proximi sui*, no diria (pág. 157) que *las lenguas primitivas, formadas por las circuns-tancias y por el olvido de la lengua comun á los primeros hombres, casi se reduxeron a un monton de sonidos, que significaban los objetos más comunes y necesarios*. En este systema peligroso, por no decir algo más, *haviéndose olvidado la lengua comun de los primeros hombres*, todas las lenguas que hai en el mundo son en vn todo invenciones humanas, ó frutos del acaso, ó producciones de gentes iliteratas y salvages. Havia muchos sabios en aquellas diferentes familias que partieron de la campiña de Senar para poblar el orbe? Tal vez negarán á Noé el don de la ciencia, sobre todos los Filósofos que darán por consejas y cuentos fabulosos las conversaciones familiares y las instrucciones que le dió el Altísimo para la fábrica del Arca, y norma de colocar en ella los animales. Se nos dirá que no savia el alfabeto; que este fué invencion fenicia de la gente y raza maldecida por el Señor.

(Se continuará).



A P O L O G Í A

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y congeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

Describe el Señor Traggia la imperfeccion, incultura, y la pobreza de aquellas primitivas lenguas, como si no huvieran sido sino *casi un puro Nomenclator*, y prosigue (ibidem) *Apenas necesitan otra cosa los pueblos bárbaros, cuias necesidades son tan pocas como sus ideas; y en esto se parecen á los niños, cuió primer idioma se reduce á una escasa lista de nombres que pronuncian á su tiempo para expresar sus deseos.* ¿Ha visto el señor Académico alguna lengua particular de los niños y formada por ellos? Ellos profieren voces oidas á sus padres, ó á los que los cuidan. No pueden aprender de una vez el language patrio. Sus Maestras, ó educantes les repiten aquellas voces de que más necesitan, como son decir papá, mamá, padre, madre, pan... Pero los hombres que partieron de Senaar no se deven suponer tan brutales; y no hai motivo para pensar que el Señor confundiese tambien las luces que havian adquirido con el trato de Noé. Para que los hombres ante-diluvianos pudiesen fomentar, la religion los llamados hijos de Dios, y muchas

obras aun de luxo, los hijos de los hombres, era menester inteligencia en artes, y aun verosímilmente la escritura, ó arte de escribir; ni hai razon para despreciar la autoridad de un Josefo, que asegura haverse hallado un monumento de piedra con su inscripcion hecha por los descendientes de Seth antes del diluvio. La piedad no nos permite hacer ignorante á un Noé, Predicador y Profeta del Señor, y como Padre de la segunda generacion. Si en los malvados Cananeos se observó despues mucha pericia, sin saver el quando de su adquisicion, no hai motivo para hacer tan estúpidos y bárbaros á los descendientes próximos de Sen y Jafet.

Pero io no puedo casi dexar de horrorizarme, quando se pinta á Dios baxando acia la Torre de Babel á *sembrar la discordia*, el cisma y disension de ánimos con la mira de que desistiesen de la obra emprendida. ¿Este modo absoluto y directo de influir en lo que era delito no es más incomprendible que el hacer á Dios el autor immediato de la multiplicacion de los primitivos idiomas? Supongo yo que el señor Traggia, como buen catholico, no seguirá el loco é impio systema de los incrédulos; que confesará sinceramente que Dios fué el autor immediato de la lengua de los primeros Padres. Adan, antes del pecado, no solo poseia su lengua, sino que tambien tuvo la gran ciencia de imponer á los animales vocablos descriptivos de sus propiedades. ¿Se atreverá á decir que aquella infundida por Dios era imperfecta y una complicacion de sonidos que significaban los objetos más comunes y necesarios; que casi era una pura Nomenclatura? Tampoco negará á Adan lo que le atribuye la Escritura en el Eclesiástico cap. XVII. *Deus creavit illis scientiam spiritus, sensu replevit cor illorum, et disciplina intellectus replevit illos.*¹ A la verdad tenia razon de decir Filon Judío, *Sapiens autem erat, neque doctus ab alio quam ab ipso Deo* el que puso á los animales los primeros nombres significativos. Devemos pues suponer que aquella primera lengua infundida por Dios era perfecta y que verosímilmente devia entrar esta obra prodigiosa entre aquellas de quienes está escrito, *vió Dios todo quanto havia obrado, y erant valde bona.*

Ahora, en el cierto supuesto de que fué tambien Dios autor immediato de las lenguas que causaron la desinteligencia de los arquitectos de la famosa torre ¿qué inconveniente hai en creer que les infundiese unos idiomas perfectos en el artificio comunicándoles al mismo

(1) Lib. de mundi opif.

tiempo la inteligencia de multitud de vocablos, y que aquellos hombres supiesen en sus nuevos idiomas tantas voces como savian de su lengua primitiva? ¿Para qué hacerles unas familias bárbaras sin más ideas que para socorrerse en sus necesidades? El theologo Catholico siempre enseñará lo que está escrito con letras más que de bronce, *Dei perfecta sunt opera*, Es más que verosímil, que las nuevas lenguas tuviesen el apreciable primor de tener sus radicales fixos y nombres compuestos y significativos. Esto trahia la ventaja apreciable de aumentar la Nomenclatura á medida que fuessen descubriendo muchas cosas sin necesidad de tomar nombres prestados, sino enriqueciéndose de su misma hacienda.

Pero dice el señor Traggia pág. 157. *Teniendo la lengua hebrea del tiempo de Moisés poco más artificio (que el de un monton de sonidos que significaban los objetos más comunes y necesarios) las lenguas que nacieron de ellas entre las familias ménos cultas casi mil años antes, devian ser imperfectas, y de consiguiente casi un puro nomenclator.* La opinion más fundada y más comun es, que la lengua hebrea era la comun á los primeros hombres, y la infundida á Adan. Pues ¿cómo el señor Académico. á la entrada del número 15 y pocas líneas antes de las palabras referidas nos dice, que las lenguas primitivas formadas por las circunstancias y por el olvido de la lengua comun á los primeros hombres...? Si en tiempo de Moisés existia la lengua hebrea, y nacieron de ella otras varias, casi mil años antes ¿cómo *por el olvido de la lengua comun* á los primeros hombres se formaron las primeras lenguas? ¿Por qué las lenguas nacidas de esta *lengua hebrea* como mil años antes havian de ser tan imperfectas, que aun en su imperfeccion se las aventajasse la hebrea del tiempo de Moisés? En otra parte, como lo hemos visto, enseña Traggia que el *idioma hebreo, como limitado á un pueblo ménos numeroso, aislado, separado, y sin comercio con los demás se mantuvo sin alteracion considerable hasta la cautividad de Babilonia.* Consideremos estas tres épocas del hebreo: mil años antes de Moisés, en tiempo de este, y despues de la cautividad de Babilonia. O la lengua hebrea no era la comun á los primeros hombres, ó no se olvidó, pues subsiste aun hoy. Como mil años antes de la segunda época, era madre de varios dialectos segun refiere el señor Académico, aunque no nos podrá presentar un testimonio de aquel tiempo. ¿Y porque en tiempo de Moisés estuviesse en tanta imperfeccion, se infiere que mil años antes lo estuviesen en maior así el hebreo como sus dialectos ó sus nacidos? ¿Las

lenguas no han decaído jamás de su riqueza, energía y primor? ¿Y aun no llegan á perderse del todo? La lengua hebrea en la tercera época, es decir, despues de la cautividad de Babilonia, ni fué, ni pudo ser tan pura y de tan original artificio como en tiempo de Moisés. Esto lo predicán todos los inteligentes, y el mismo Traggia nos supone alterada en esta época.

Qué mas? Los peritos en el hebreo hallan en las Biblias presentes no pocos vocablos extraños, ó de otro origen. Véase á Calmet. Moisés hablaria con maior pureza que los Judíos de hoi. ¿Pero cómo es posible conocer cuáles sean voces puramente hebreas? Parece que para ello era preciso que hoi se supiese cómo hablaba aquel santo legislador, ó más, cómo se habló el hebreo en la época de su maior pureza. Y no hai ia quien pueda dar razon de ello. En la misma forma es imposible que los bascongados del día averiguen quales son las voces pegadas, y quales las originales. Este argumento parece invencible, si no se reflexiona el carácter de las lenguas descriptivas, y digámoslo filosóficas, entre las quales se debe contar el bascuence. Dos géneros de vocablos se deven considerar en este. Unos son simples, ó radicales, otros artificiosos ó compuestos. Presentan á un diestro bascongado qualquier vocablo. Si es de los simples ó radicales, hallará que estos entran en la formacion de los nombres compuestos. Si son artificiosos ó descriptivos, sacará de ellos los radicales. Tal es el carácter del hebreo, bascuence y algunos otros idiomas. En los nombres extraños que se le haian pegado, ni podrá hallar las radicales, ni composiciones de estas. Por ejemplo: si se dice corruptamente *Perroak jandu pana*, en lugar de *Zakurrak*, jan du ogia, luego echará de ver el diestro bascongado que *perroak* y *pana* son vocablos postizos, extraños, porque ni hallará en *perroak* ni en *pana* radical ni composicion de su lengua. Al contrario en *zakurrak* y *ogia*, equivalentes al *perro* y al *pan*, conocerá en el primero composicion y descripcion, en el segundo ser radical. Save que *zakurra* ó *chakurra* significa *ladrador*, y sácalo de las radicales *zauka* y *urra*, como si digera prontitud y propension á ladrar. En el *ogia* ve una radical que entra á componer varios vocablos, como son *otondoa*, *otazala*, *otzaera*, *oturunza*, etc. Pero sincopa las radicales para que haia artificio y brevedad en el vocablo descriptivo y se forme un nombre artificiosamente reunido. El castellano que apenas conoce semejante artificio en su idioma, havria de decir *men-drugo de pan*, *corteza de pan*, *cesto para pan*, *tiempo para comer el pan*. El

bascuence explica todo esto en vocablos vnicos, nada largos. Qué primor! Qué arte tan maravilloso para poderlo atribuir al acaso, al corto alcance de vnos salvages!

Lo mismo digo en estas otras oraciones, *Trigoa galdu du jabaliak*. Luego notará, aunque jamás haia saludado al castellano, que *trigoa* y *jabaliak* son vocablos extraños, porque en ninguno de ellos halla ni composicion con radicales bascongadas, ni radical. Pero si dice en su puro bascuence *Basaurdeak galdu du garia*, observará en el primero las radicales *basa* y *urdea*, y su descripcion el *puerco montés* (por jabalí); y en el segundo ser nombre radical que entra á componer varios vocablos descriptivos, como son *galburua*, *galgaitea*, *galbaia*, *galgorrea*, etc. Esta es una regla orgánica y general, que da luz para discernir las voces originales. Preséntese, pues, el señor Traggia con toda su ciencia latina y castellana, y muéstrenos los vocablos que ha tomado el bascuence de las dichas lenguas, y á la verdad, de ninguna otra ha deuido tomar prestados más vocablos. Si nos trae algunos retazos de librillos escritos por malos bascongados, luego le diremos quales son los genuinos y quales no: corregiremos los ierros con el idioma que se conserva y le presentaremos obras en donde no hallará voz que no sea bascongada, manifestándole si es compuesta ó si radical. De esta suerte probamos con la última evidencia, y no *con congeturas*, la vniformidad de la regla, incompatible siendo el bascuence un agregado de multitud de lenguas.

(Se continuará).



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y conjeturas da D. Joaquín Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R. I Academia: Y. Navarra.

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

Io no sé si todos los Académicos de Europa, vnidos en Sociedad, con un estudio profundo de muchos años harian un idioma enérgico, rico, culto y suave, esprimiendo, digámoslo así, todo lo mexor de las lenguas britana, latina, griega, alemana, arábiga, francesa, italiana.... ¿Y es posible, repito, que haia llegado á la imaginacion de un savio Académico el delirio de atribuir á una dichosa casualidad la cultura, formalidad, artificio, riqueza y suavidad que tiene al presente el idioma bascongado?

Puede ser que se me censure sin misericordia por haver expresado que el bascuence es obra savia, ó filosófica. No solo el citado Filon, sino tambien Platon confiesan ser efecto de sólida filosofia el haver aplicado á los animales y aves nombres descriptivos de sus propiedades. Así lo hizo Adan con la ciencia y lengua infundidas por Dios. Tal es tambien el carácter del idioma bascongado sin que de ello in-

fiera yo que fué el de los primeros padres. Todos los animales conocidos en el país tienen vocablos descriptivos, y con radicales originales, y no se exceptúan hasta los insectos más viles, como son la pulga, la chinche, el piojo. Ni Godos, ni Arabes, ni Romanos, ni Castellanos ni... han venido á estas soledades á enseñar semejante artificio filosófico. Voi á describir unos quantos sin ser molesto en numerar a todos.

Zezena, Toro. El erguido.

Beia, Baca. El abatido ó abaxado, (no hay femeninos ni masculinos en bascuence).

Otsoa, Lobo. El montañés.

Astoa, Asno. El del paso lento, ó el pesado en andar.

Aizeria, Raposo, el cazador. En otro dialecto, *Atseria*, el del mal fétido.

Zakurra, Perro grande. El fuerte ladrador.

Chakurra, Perro menor. Ladradorcillo.

Katua, Gato. El encadenador: encadena á los ratones, avecillas...

Sugia, Culebra. El frio. *Et frigidu... latet anguis in herba*. Canta un poeta.

Muskerra, Lagarto. El esquivo, ó morro torcido.

Basaurdea, Jabalí. El montañés enlodado, ó puerco.

Katamotza, Tigre. Gato serio, de aspecto temible.

Basauntza. Cabra montesa.

A este tenor se describen las aves, peces, y demás animales.

No es despreciable la voz *Jaungoikoa*, Dios, por el Señor que habita en lo alto; ni la del *Eguzkia*, por hacedor del dia, ó dador de la luz.

Pero es más filosófico el vocablo bascongado de la Luna, que es en un dialecto *Ilargia*, en otro *Iratargia*. En el primero significa luz mensual, y lánguida, porque la radical *illa* tiene la significacion de mes y muerte. En el otro, *luz pegada*, no original. Los que imaginan que las lenguas del dia son totalmente inventos humanos, no podrán comprender cómo unos salvages podian tener tales noticias filosóficas para poder aplicar nombres tan savios. Pero los que están persuadidos que en la confusion de Babel fué Dios el autor de la infusion milagrosa de las lenguas, no tendrán dificultad en concevir que les infundiese el Señor, á lo ménos todos aquellos nombres necesarios para seguir un trato familiar. Los de los animales y aves que habian

conocido, que entraron en el Arca, eran necesarios para poderse explicar, y lo mismo los del Sol y Luna, que devian tener siempre á su vista, y de la misma manera las de otras innumerables cosas, pasiones y afectos de ánimo, dándoles en el artificio de la composicion en determinadas radicales un methodo de enriquecer el idioma con la industria. Pues las circunstancias del bascuence indican bastante ser de las lenguas primitivas y originales. ¡Que no haia havido un erudito castellano, que se haia querido tomar el trabaxo de estudiar radicalmente el bascuence! ¿Los que son amigos de antigüedades, y que toman trabaxos inmensos en leer inscripciones, conocer alfabetos, no devian probar fortuna con el estudio de una lengua que desde tiempo immemorial se conserva en España, si acaso pueden sacar algo para ilustrar la historia y geografia? Si consistirá en que se mira al país bascongado como á extraño, y de privilegios disgustantes?

Muchos savios españoles, entre ellos Académicos de la historia, sin estar prevenidos por la gloria del país bascongado han estado persuadidos, que la historia y geografia antigua de España podian ser ilustradas por el bascuence. El Ilustríssimo Campomanes no era bascongado; pero el amor á la verdad obligó á este Presidente de dicho cuerpo á escribir á la Sociedad bascongada exortándola á travaxar un Diccionario completo de este idioma, lo que, decia, podria contribuir á *ilustrar la historia y geografia española*. D. Xarier María de Munibe é Idiaquez, cuia memoria está aún grabada en los corazones bascongados, y tan conocido en toda la España baxo el título de Conde de Peñaflo-rida, tuvo la bondad de monstrarme la carta del citado Campomanes. Otro señor militar, miembro tambien de dicha real Academia, aunque amigo personal del Sr. Traggia, ha creido y cree ser mui antiguo en España el idioma bascongado en el que tiene algunas nociones: hace aprecio de las juiciosas ethimologías, y como savio amante de la verdad aprecia los travaxos que toman algunos bascongados en ilustrar su idioma. Este es el Sr. D. Joséf Bargas, que se emplea por orden superior en adquirir noticias de estos paises para ilustrar la historia de la Marina española. Yo devo particulares atenciones á este literato militar, porque se ha dignado de seguir conmigo vna correspondencia de cartas literarias. Los autores del gran Diccionario de la lengua española no dexan de dar al bascuence el honor de haber sido el idioma antiguo de España, aunque le contemplan al presente en un estado de

suma pobreza, y en esto no concuerdan con el señor Traggia, que le hace rico, culto y enérgico.

Pero no se contenta este literato con opiniones ajenas. Quiere ser mui singular. El bascuence era un idioma de solo estos países. No confesara por el mundo entero que fuese aún de los Cántabros. De esta suerte, este language no puede contribuir para cosa alguna de la historia y geografia antiguas de España. Citadle multitud de voces descriptivas de montes, rios, provincias, pueblos por toda la península. Son frutos de la imaginacion. Si un Griego le presenta algunos vocablos de varios pueblos de España dándoles descripciones griegas, no parará en congeturar que tambien pueden tener significaciones en otros idiomas; confesará ser fundaciones griegas. El bascongado le presenta incomparablemente en maior número voces de composicion bascongada. Son consejas, fábulas, frutos de vna imaginacion cavilosa y preocupada. Un polis griego le hace más fuerza que cien *Vris, Ilis, Vlis, Erris...* O ¿que consta por historias que los Griegos estuvieron en España. Pero consta en cuántas de sus provincias dominaron y en cuáles? Con todo, en qualquier rincon que se halle vn vocablo que pueda tener ethimologia griega basta para asegurarse que allí dominaron. Los españoles bascongados han estado y permanecido aquí más que los Griegos. Confiesa el señor Traggia que de trescientos años á esta parte ha ido estrechándose mucho el bascuence, que ha perdido gran terreno. Luego ahora trescientos años salía fuera de Bizcaia, comprendía á lo menos á toda Alaba, y se extendía más en Nabarra. ¿Y ahora seiscientos años, y mil años antes? ¿No perdía terreno y en países con ranchería poca ó ninguna? Seria un milagro. Su amada Cantabria no dista mucho de Bizcaia. Si cree al mismo Florez (quien confesó despues lo que antes havia negado) llegaba hasta la ria de Bilbao, quien la separaba de los Autrigones: así metia al famoso monte de Somorrostro dentro de la Cantabria. Luego ahora trescientos años ocupaba el idioma bascuence buena parte de la Cantabria, quando aun ahora lo ocupa algun tanto. ¿Y hasta dónde se estendería ochocientos años há? Esta confesion de Traggia, que es comprobada con hechos ciertos, es un argumento invencible de la mucha extension que ocupaba el bascuence. Desde el tiempo de Sertorio se dieron á conocer los Bascos. Su lengua, que era la bascongada, no se formó por entonces. Puede probarse su immemorialidad del maior grado. Señálenos el señor Traggia los límites de este idioma respecto á las provincias.

¿Quándo y por quién se introduxo? no es idioma griego, ni fenicio, ni hebreo, ni cartagines, ni de otras naciones extrangeras que haian entrado á conquistar, ó enriquecerse en España. Los primitivos españoles no eran mudos.

El célebre Académico de la Historia D. Ignacio Lopez de Aiala amontona immensa erudicion sobre el famoso monte y nombre antiguo de *Calpe*, y despreciando por ridículas las opiniones y ethimologías que protegen el origen fenicio y griego siente con *Custatio* (son sus palabras) *escritor de immensa erudicion, que la voz Calpe era el nombre primordial de los Bárbaros habitantes de aquellas costas*, es decir, de los españoles originarios. Lo mismo dice del peñon opuesto llamado por los mismos bárbaros *Abenas* ó *Asbena*. Luego en aquellas costas los bárbaros tenian en lo mui antiguo un idioma que no era fenicio, ni griego. ¿Y cuál seria? Nos deverán aclarar las Inscripciones nominales de *Calpe*, y *Abena*, ó *Asbena*. ¿Y si io demuestro que estas inscripciones verbales son de la lengua bascuence, y además lo confirmo con historia, se dará por convencido el más adherido al *systhema* singular del señor *Traggia*? ¿Tendrán qué oponerme? Pero antes de la lectura de dichas inscripciones examinemos la historia. Herodoto hace mencion de los *Calpeianos*. Luego havia pueblo llamado *Calpeia*, sino queremos interpretarle de los animales ó aves habitantes en el monte. Este Pueblo *Calpeia* no podia ser *Carteia* porque esta, segun *Estrabon*, distaba quarenta estadios de dicho monte, y además el bascuence nos instruye que se deve decir monte de *Calpe*, no en rigor monte *Calpe*. *Culpeia* y *Carteia* tienen diferentes significados, Como diferentes varias de sus letras. Así, distinguiéndonos los historiadores las *Calpeianos* y *Carteianos*, devemos decir que *Culpeia* estaba donde ahora la ciudad de Gibraltar; ó como quiera á la falda misma, ó baxo del monte, que se denominaria *Cala*. *Calpe* y *Calpeia* es lo mismo en bascuence; decimos *Arispe*, ó *Arispeia*, *Aizpe*, ó *Aizpeia*. Esto lo sabe el más infeliz bascongado. Por lo qual *Calpe*, ó *Calpeia*, significa lo que está baxode *Cala*. ¿Y qué significa *Cala* en bascuence? Lugar dominante, alto y vistoso. Quando nuestros marineros dicen goazen *Cala-ra*, quieren decir vamos á la altura. Cerca del puerto de *Ondarroa*, y á la vista del mar hai una elevacion ó montaña llamada *Cala-mendi*; á la letra *monte-Cala* ó de altura. Ahora mismo desde el bufete en que estoi escribiendo esto mismo, veo otra elevacion llamada *Calamuaga*, voz compuesta de tres radicales que todas significan parage de vna caveza

en lo alto; y es así que el monte termina en una figura de caveza. Significando, pues, *Cala, monte, elevacion dominante*, Calpe (se quita la *a* en la composicion) ó *Calpeia* significará baxo de monte, ó cosa que está baxo de alguna elevacion. En esta voz *Aizpeitia* significando *Aitza* peña, y *peitia* lo baxo, explicamos Pueblo que está baxo de Peño. Esto se verifica en *Azpeitia*, patria de San Ignacio de Loiola. Estando *Carteia* distante cuarenta estadios de dicho monte de *Calpe*, no devia llamarse *Calpeia*. Se ha disputado si antiguamente hubo algun pueblo ó ciudad donde ahora está la de Gibraltar, y constándonos por Herodoto que havia Calpeianos, y por el bascuence, que *Calpe* ó *Calpeia* quiere decir, cosa que está baxo de alguna montaña, ó altura, se sale de la duda.

Vamos á *Carteia*. Se compone de dos radicales bascongadas, *car*, y con el artículo *car-a* que significa llama, ardor, y *teia*, ó *tegia*, multitud. Decimos indiferentemente *Anso-tei*, Mugar *tei*, ó *Ansotegi*, ó *Mugartegi*. En esta composicion, *Carteia* (se pospone el artículo quitando á la primera radical segun vso continuo) significa de *mucho ardor*, ó *mui ardiente*. En verdad que así lo verifica su situacion. Es cierto que la *c* y la *g* se ponen á veces con indiferencia aun entre nosotros. Unos historiadores dicen *Calaguri*, otros *Galaguri* por Calahorra. Si se lee *Gurteia* por *Carteia*, significará *mui abundante en trigo*; y qualquiera delas ethimologias son análogas á la situacion del tal Pueblo. He aquí cómo nuestro idioma era el de los bárbaros de aquellas costas, y cómo con su socorro se pueden disipar muchas tinieblas históricas.

Se llamaba el Peñon opuesto *Abena*, ó *Asbena*, y significa en bascuence el Peñon de los de abaxo ó que está en el baxo opuesto. Ya que hemos hablado de *Calpe*, y *Carteia*, no pasemos en olvido los nombres conocidos *Eritia*, ó *Ericia*, *Gadir*, *Cádiz*, *Gadieeta*, *Gaieta*, á *Caieta*. Son tambien estos nombres de los bárbaros de aquellas costas. ¿Porqué se observa esta variedad de las letras *C* y *G*? Porque tal es el gusto del bascuence segun la variedad de los dialectos. Por lo qual es lo mismo que se diga *Gadir*, que *Cadir*; *Cadiz*, ó *Gadiz*, *Gadieta*, ó *Caieta*.

(Se continuará).



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y Congeturas de D. Joaquín Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 1^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

Eritia ó Eri-cia (la *t* en latin hace veces de *c* quando se siguen dos vocales) significa sin la menor alteracion Terreno pequeño de las radicales *eri* y *cia*. ¿I no quadra bien á la Isla de Santi Petri, á la que se aplicó dicho nombre? como tambien el de Ermea que es otra voz bascongada de igual significacion?

Gadir significa Pueblo de puerto de mar. *Cadiz* solo *sitio de puerto de mar* sin denotar claramente Pueblo como en *Gadir*. *Gadita*, ó *Gadietta* ó Caieta es lo mismo que *Cadiz* y todas son terminaciones manifiestas del bascuence. Podria citar io quando ménos mil vocablos compuestos con la terminacion en *eta* en el país actual bascongado en nombres de poblaciones, montes, apellidos, caseríos, y así mismo otra multitud que terminan en *iz*. La radical y voz *Cai* es tan comun en los puertos maritimos del bascuence, que sería perder tiempo el detenerme en pruebas. Significa Puerto, ó Costa, y más propriamente lo que se

llama Baia en castellano, que está tomada de la *Caia* bascongada. Significa agua explaiada. También la voz *baia* es bascuence con su *b* sin *c*

Al río llamamos *I-baia*, es decir, *agua ensanchada, libre*. Por el contrario á una fuente *I-turria*. *Agua ahogada, estrechada*: de *Ito-ur*. ¿Quién no ve que en una fuente brota el agua como oprimida, y quando ia se forma el río va explaiada? Estas descripciones delicadas son del carácter de nuestro bascuence. ¡Con qué claridad se explica por este idioma, que el Puerto *Gaditano* (latinizado Gadita) es lo mismo que *Cadiz*, Caieta lo mismo que Gadieta, y Gadiz, sin más diferencia que este último vocablo aclara la población en la terminación *Iz*, que equivale á *Iri*! Si el Abate Masdeu hubiera sabido el bascuence con alguna profundidad, no hubiera recurrido al *Gadir* fenicio que no explica las circunstancias del sitio como el bascuence. Quiero valerme de sus palabras para confirmar más mi asercion. *Io hallo,*¹ dice, *que los Griegos y Romanos, que hablan del tráfico a lo largo del Betis y del Occéano, no lo atribuyen á los Fenicios, solo hacen mencion en general de los Cadiceños, y de los naturales de aquellas costas. Gaditania se dice que era, no fenicia, la navecilla que halló Eudasio en el mar Roxo, y á los baxeles que encontraron los Romanos, no los llamaban Fenicios, sino Españoles*. Sacamos, pues, que los *Cadiceños, Gaditanos*, eran en rigor los españoles naturales, que conservaban los nombres de su idioma. Y si *Cadiz, Gadieta* son de la antigua lengua de España, *Gadir* no devia ser vocablo fenicio siendo la última radical del bascuence, y lo mismo la primera, como en *Gadieta*. Si con todo hay algun preocupado é inflexible que no se rinde á tanta claridad, porfie también sin rendirse, que las denominaciones de casi todos los Pueblos y Caseríos del actual país bascongado no son de nuestra lengua, sino de algunas otras extrañas sin darnos razon, sino congeturas desatinadas,

Confesamos al señor Traggia que alguna ú otra ethimología no prueba la existencia del bascuence en las Provincias en que se hallan los vocablos. Pero si las voces hasta ahora explicadas eran de los *españoles naturales*, no griegas, ni fenicias; si ninguno puede darnos ethimologías fundadas y análogas á sus situaciones de otro idioma extraño, siendo ellas anteriores á la llegada de los Cartagineses, romanos, etc. Si los Celtas y su lengua son hoi en día un enigma i historia llena de tinieblas, hallando en el actual bascuence una clara explica-

(1) España Fenicia, pág. 66.

cion de unos vocablos célebres y antiquísimos, propios del idioma de aquellos originales y primitivos españoles, ¿quién no ha de inferir más que por conjetura, que el bascuence actual es la lengua de aquellos antiguos naturales de la Bética? Una ó dos inscripciones sacadas de los subterráneos con algunas letras medio carcomidas y de difícil leccion, sirven para descubrir algun punto histórico ó geográfico de la antigüedad, porque uno ó dos eruditos que se precian de inteligentes en conocer el alfabeto, ó acavar las dicciones imperfectas, ¿cómo y porqué se han de despreciar muchas inscripciones nominales conservadas en muchas obras y tradicion constante, descubriendo y leiéndolas los que entienden el idioma, y descubren el artificio presentándoles otras inscripciones iguales, é innegables, que subsisten en el país bascongado? Sea fanático alguno que otro. Pero io llamo por testigos á todos los peritos en nuestro idioma. Estos conocerán si leo bien las dichas inscripciones nominales, si saco las radicales, si hallo en la composicion el gusto del bascuence. Si deliro, estos mismos testigos serán los primeros en censurarme, y despreciar las violentas ethimologías. La experiencia misma nos enseña que son el objeto del escarnio entre nosotros aquellos bachilleres y poco instruidos bascongados que solo por el sonsonete de la voz, ó con cavilaciones ridiculas pretenden bascuenciar si es permitido hablar así varios vocablos. Así qualquiera que se mete á sacar ethimologías, á nadie teme más que á sus paisanos que pueden conocer la fraude, el mal gusto y extravagancia.

Si no temiera engrosar demasiado esta obrilla, me seria fácil el formar una copiosa nomenclatura de un sin número de voces de cierto origen bascongado en toda la extension de la Península sin excluir á la Lusitania, voz tambien bascongada. He tenido la paciencia y curiosidad de leer la historia de España, entresacar de ella los nombres de las Provincias y pueblos conocidos por batallas, ú de otro modo; formando su nomenclatura de las que son de origen bascongado. La Bética abunda de ellos más tal vez que qualquiera otra Provincia. Haviéndoseme remitido de Cataluña la lista de todos los pueblos actuales de aquel Principado, formé otra nomenclatura particular de los pueblos que han conservado su nombre antiguo bascongado. De todas las poblaciones y caseríos existentes en toda la extension de la España, excluidas las de los actuales bascongados, he entresacado solas las que empiezan con la letra A; espanta su número, admira la claridad, y se

ve la identidad con los nombres del actual país del bascuence. Si hubiera recorrido todas las letras del Alfabeto ¿hasta qué punto llegaría el catalogo? De modo que solo un ignorante del idioma, empeñado en no dar fé á los que le saben y en seguir el systema una vez adoptado, puede obstinarse en no querer reconocer la antigüedad y generalidad del bascuence. Io quisiera que quatro Académicos de París, otros tantos Ingleses, Alemanes y Prusianos, examinassen la materia oiendo los racionios, viendo las Nomenclaturas, atendiendo á la descripcion que se da á los nombres, y digessen despues por quién está la razon, si de parte de Traggia, ó de los bascongados. Y ¿qué motivo pueden tener varios Españoles de tratarnos de ethimologistas voluntarios, de amantes de consejas y fábulas, y de lo que tiene viso de maravilloso? ¿Querrán tener la gloria de no descender de los primeros españoles? Querrán más honrarse del origen céltico, etc. ¡Quántos apellidos hai en España, y de mui ilustres familias, que son ciertamente de la lengua bascongada que devia hablarse en los Pueblos de su descendencia! Los tales pruevan suficientemente su origen español puro. Nadie querria oir que descende de la mala raza de los Cananeos, cuio número devia ser en España mui inferior al de los naturales. ¿Es mucho mexor el origen desconocido de los Celtas? Háganse quantas apologías se quieran de los Fenicios ó Cananeos advenedizos. Alábense sus artes, manufacturas, pericia náutica, y ciencias liberales. Al fin son de la casta de Can, que han llevado siempre sobre sí la maldicion santa.

(Se continuará).



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y congeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. V. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

Lo no quiero entrar en la lid sobre la antigua escritura española, si ella fué introducida ó no por los Fenicios y Griegos. Se reconocen dos Alfabetos de caracteres llamados incógnitos. Si creemos á muchos savios, el alfabeto fenicio y hebreo es poco más ó ménos el mismo. Es más que verosímil que los antediluvianos usaban de verdadera escritura; que Noé trasladó á sus descendientes este conocimiento; que la opinion de Lucano

Phoenices primum, famae si credimus, ausi,

Mansuram rudibus vocem signare figuris

aunque seguida de Plinio, y Q. Curcio, está contradicha de Diodoro de Sicilia, que asegura pasó de los Sirios á los Fenicios; de Filon Ju—
dío, de Eusebio, de Josefo y otros antiguos. Tácito atribuye á los Ejiptios la invencion del Alfabeto. En suma, no se puede formar un juicio verosímil sobre todo esto.

Además, los Alfabetos son ó se llaman de caracteres incógnitos: se ha travaxado pesadamente en su inteligencia: no concuerdan entre sí los Alfabetos que se publican. Se dice que habiéndose leído algunas pocas monedas, están escritas en lenguas conocidas griega y latina. Los mismos lectores no atinan con otras innumerables inscripciones. Ultimamente el señor Carlos y Zuñiga, Cura de Escalonilla, nabarro de nacimiento, egercitado en el bascuence guipuzcoano, con quien he mantenido correspondencia literaria, ha empleado un estudio profundo en la inteligencia de los caractéres incógnitos, y con la noticia del bascuence ha descubierto que están escritas en esta lengua. Si no le convencen de que su lectura es errada, él convencerá de que contienen sentencias en lengua bascongada, y de consiguiente de que la Bética era cuna de los Bascongados, ó si se aborrece este nombre, de gentes que hablaban el idioma que ahora llamamos bascuence, ó montañés.

Sé que el Abate Terreros opina que los originarios españoles tenían su propio Alfabeto. Que los Turdetanos, los más savios de los Españoles tenían escrituras, Gramática, Poesía y Leies de su propio idioma desde tiempos mui antiguos, y que conservaron su lengua hasta la venida de los Romanos. Se distinguen, pues, dos alfabetos hispánicos, el Turdetano, y el Celtibero. Siendo, pues, las monedas inscriptas mui anteriores á los romanos, si los Turdetanos conservaron su lengua hasta dicha época, como lo atestigua Estrabon, es más que verosímil que las monedas turdetanas deven contener su lengua que ni era fenicia, ni griega, ni céltica; pues no eran fenicios, griegos ni celtas los Turdetanos, sino españoles verdaderos y antiquísimos. Si aprendieron ó no el arte de escribir de los Fenicios ó griegos, no quiero adivinar. Los más de los savios, dice Masdeu, opinan que la cultura salió del campo de Senar á la propagacion de las gentes en diferentes familias y lenguas. Pues no se hace increíble, que la familia que llegó á poblar la España tragesse tambien la cultura y con ella el arte de escribir, sobre todo, si es fundada la opinion de S. Agustin, que los primeros ó antiguos españoles reconocian y adoraban á un *solo Dios inmortal, espiritual...*

Io no quiero decir que con el alfabeto Turdetano siempre se escribiría en su idioma. Lo mismo digo en el Celtibérico. En el centro de Bizcaia el año de 1777 se hallaron bastantes monedas, que se conservaron enterradas en un monte cerca de Larrabezua, con inscripciones

llamadas celtibéricas. Se ha probado fortuna, si acaso los que han hecho maior estudio en este ramo, podian darnos su lectura: pero nos han avisado que no podian leerlas. Para prueba de que aun en los principios del siglo sexto de la era christiana se usaban en Bizcaia letras de carácter incógnito, voi á copiar una escritura bascongada, de cuiá autenticidad daré pruebas, y haré diferentes reflexiones.

«Andramendiko Jauregian, bagillaren emeretzi egun garrenean, gure Jaunaren urte igaroak bosteun, ta irurogeita laugarrenean, dagoz batuta burua izanik Onzalo Onzalez, Lope ta Ochoa euren semeak eskutari askogaz egiteko bakeak Arama, Obeilosgaz ta Ramiroch, ta Ansoren artean. Jaunak berba eginik, agindu ta bertati ulertu, beralanik apalaztan alkarri egin eutseen adiskide eginik betiko guztioen amorean, eta ez austeko bakea oneek, gizon geisto erri egorrichian bean, eta kanpora bota ez deizan euren Nagusiak: alan jaso ta eruan ebeen bakochak bere kaltetzat.»

Apenas se descubrió en Bizcaia este precioso monumento, quando se juntaron algunos de los más peritos en el idioma para hacer vna version castellana, que es la siguiente.

«En el Palacio de Andramendi á diez y nueve dias del mes de Junio de quinientos sesenta y quatro, congregados como Caveza que es Gonzalo Gonzales, Lope y Ochoa, sus hijos, con muchos Escuderos para hacer las amistades entre Arama, Obeilos, Anso y Ramiro (el pequeño), los Señores lo platicaron y obedecieron luego, y el uno al otro se besaron, abrazaron é hiciéronse amigos en gracia de todos los presentes y de no quebrantar esta amistad, paz y tregua hechas, so pena de malos hombres traidores, y como tales serán desterrados á voluntad de su capitán y Caveza: así lo consintieron y llevaron por sentencia cada uno de ellos para su daño.»

Preveo que la severidad crítica tocará á rebato, voceando ser *fábula*, *trama*, *fiction*. ¿Cómo es posible que se haya conservado sin el socorro de impresion un manuscrito tan antiguo? Quién se persuadirá que el año 564 se usasse del methodo de contar la era christiana por meses y años? Pero oígaseme. Hará algo ménos de dos siglos, que el Gobierno de este Señorío deputó á un sugeto de carácter para que en compañía de un habil Escribano juntasse todos los documentos utiles y concernientes á Bizcaia registrando los Archivos, y aun pasando á Simancas. En efecto, se hizo una grande coleccion de instrumentos y papeles, aunque para decir la verdad hai entre ellos muchos que son

inútiles. Haviendo caído en sus manos los manuscritos de Garcia Fernandez Cachopin, sacó de ellos dos escrituras bascongadas, que el mismo Cachopin las havia copiado con harto *travaxo*, porque las halló escritas *en cueros de animales*, como lo decia el mismo principal copiante.

¿Se puede creer que un Escrivano comisionado por el Señorío huviesse sacado una copia infiel, ó fraguasse él mismo las escrituras y esto á presencia del Cavallero su socio? Si no merece fe una copia oficial de públicos Notario, quémense innumerables escrituras de escrivanos públicos, hechas ó copiadas con menor solemnidad. Si la fraude se atribuye al mismo Cachopin, que atestigua no relato ageno, sino lo que vió él mismo, ¿qué cosa habrá segura en la historia? ¿Qué utilidad tenía con mentir tan circunstanciadamente fraguando en bascuence mui puro (apenas sabia él mismo lo que querian decir) citando el lugar, casa, personas, mes y años y un estilo mui natural para semejante gente?

El Escrivano que nos ha transmitido, y cuios manuscritos los he visto y paran en esta Villa de Marquina en poder de D. Pedro Valentin de Mugartegui, Padre de Provincia, literato, se llamaba Juan de Iburgüen, que no se atrevió á hacer la version castellana, y como él mismo dice, la hicieron varios sugetos bien instruidos en ambos idiomas. Presumeque el signo que se halla á continuacion de la misma escritura, deve ser la rúbrica del pariente maior que asistió á la amigable composicion, y ello es cierto que se notan letras de caracteres incógnitos. De donde se colige, que aun el siglo VI se escrivia el bascuence con caractéres romanos como al presente, aunque quedaban las ruinas y reliquias del otro Alfabeto. A principios del siglo VI ia se conocia en Europa el modo de computar la época por meses, años y días. No es, pues, de admirar que siendo la escritura presentada posterior con quarenta ó cincuenta años, huviesse llegado á Bizcaya el nuevo methodo. ¿Y porqué no pudieron discurrir por aquí el mismo modo de computar tan obvio, introducido y aun arraigado el christianismo?

(Se continuará)



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y conjeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de La R.^l Academia: V. Navarra.

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

Ninguna razon sólida puede haver pues aun en sana crítica para dar por apócrifa esta escritura. Vemos así en el siglo VI un bascuence puro, mui natural, y de quantos vocablos hai en el tal instrumento, solo se ha antiquado el verbo *egorri* por despachar ó alexar: y se conserva aun entre los Bascos. Se puede comprobar la existencia del Palacio antiquíssimo de Andramendi, que fué demolido el siglo X y cómo sobre sus ruinas se edificó el de Múgica. En el mismo Diccionario de la Academia de la Historia, tomo 2.^o, pág.^a 404, verbo *Vgarte de Muxica* se hace mencion de la casa de Andramendi, y tambien de la Iglesia que sirvió de Parroquia para ella, para la de Oca, y otras, y en

el otro Instrumento que luego copiaremos se habla de la tal Iglesia. *Andramendi* quiere decir, monte de mugeres. Hai noticias en el país, que allí se juntaban las mugeres, tenían sus Asambleas, y pudo dar motivo á su denominacion. Hoi en día hai pueblos en Bizcaia, en los que las viudas propietarias asisten al Concexo, llamado en bascuence Batzaar y votan con derecho de vecindad. Podia suceder que las mugeres de los Parientes maiores en ausencia de sus guerreros maridos tuviessen sus Asambleas en dicho monte, y decretassen lo concerniente al gobierno político. Quién podrá apear cómo se gobernaba entonces este país? Antes del diluvio y años despues no savemos qual fuesse la política gubernativa. Veamos la segunda escritura que nos transmitió el citado Juan Iñiguez de Iburgüen.

«Andramendiko Jauregui aurreko Arestian Elexearen aurrean garagarillaren ogeita bost egun garren egunean dira irago geure Jaungoikoaren jaiotzarik zazpireun ta berrogei ta zortzi urte, aurrean dagozala oñen gañean Ochoa Onsalu aide guztien Burua, eta onen urrengo bere anaxe laztan Anso Joane, ta Onsalu beste eskutari asko porkera luzeak eskuetan dituela; egonik guztiok euren Batzaarrean etorri jakeen Eneko Pagoeta Tantai bere porkera, ta dardu barriakaz esaten eutseela, leenagoko zarrak ausi ta etorrela bere aide nagus Iburguengoak egin eutsazan atsakaba andiak gaiti, ta ari ichita etorrela; nai dabela izan Ochoa Onsaluena, arik eta bere lelengo aide nagusiak lema emon eta biurtu artean berea, ta onegaz artu eben aurrean egozan guztiak eurentzat betiko, geratuten zala pozez Eneko Tantai, eta Aidebarri Ochoa Onsaluri atseginez eseutsan, Ochoa Onsalu agur agur.

TRADUCCION.

En la Robledal que está en la delantera del Palacio é Iglesia de Andramendi, á veinte y cinco días del mes de Julio, pasados setecientos quarenta y ocho años del nacimiento de Jesu-Christo, (en version literal devian poner *del nacimiento de Dios*) estando presentes en pié Ochoa Gonzalez siendo Caveza de todos los demás de su linage, y despues de él mui cercanos sus queridos hermanos Sancho, Juan, y Gonzalo con mucha gente escudera con lanza larga en puño, estando todos ellos en su Junta general, se les vino Iñigo Pagoeta Tantai con su lanza y dardos nuevos, y les dixo que susarmas viejas havia roto

delante de su pariente maior el de Ibarгүйen por el gran pesar que le havia causado, y que dexándole á él queria agregarse á Ochoa Gonzalez, mientras que le diesse satisfaccion, volviéndole lo que era suio, y con esto todos los presentes le recibieron por suio, é Iñigo Pagoeta Tantai, con placer de ello, le dixo en reconocimiento del favor á su nuevo pariente maior Ochoa Gonzalez *agur agur.*»

Ambas traducciones están bien hechas. El bascuence de ambas escrituras es mucho mexor que el que por lo comun hablan los Eclesiásticos y Cavalleros del dia, pero el mismissimo que corre en la voca del grueso del pueblo casero, y rancherías del país, donde no ha padecido alteracion. Los que asistieron á la Junta no sabrian entonces otro idioma y se escrivia en bascuence. No asistió Escrivano alguno, ni savemos quehubiesse oficiales del foro judicial en aquellas épocas, á saver en el siglo sexto y octavo. Ni es facil adivinar qué sea el signo que se halla en el fin de la Escritura. En ella hay una voz bascongada que ia nadie lo entiende, y es *lema* por satisfaccion. El resto es tal, que qualquiera del pueblo lo entenderá, y es usual en el dia. Todo esto deshace los imposibles de Traggia. Doce siglos hace que se hablaba el bascuence como hoi se habla entre quienes lo aprenden de las gentes rústicas. Notamos que en aquellas épocas decian Eneco por Iñigo, Onsalu por Gonzalez, Anso por Sancho. La segunda casa de Pariente maior de Ibarгүйen que era la rival de la de Andramendi subsiste aun pegante á la villa de Guernica. Se save que ha sido renovada en tiempos posteriores, y aun en ella aposentado algun Rey de Castilla que ha venido á jurar los Fueros. Tiene vestigios de mucha antigüedad y no dista mucho de la que fué de Andramendi. La única diferencia gramatical que se nota en el bascuence de ambas escrituras y el uso presente, es la posposicion de *garren* al sustantivo *egun*, y ahora se pospone al numeral. Pero no es facil asegurar cuál sea de maior energía, ni si entonces era uso comun el que se ve en dichos documentos. Si con todo, con desmedida y desarreglada crítica por no desamparar el systema una vez concebido se censura de falsarios al Escrivano Juan Iñiguez Ibarгүйen, á su acompañado, ó á Garcia Fernandez Cachopin, de necios crédulos á los que se juntaron á traducir unas piezas apócrifas, nos contentaremos con apelar al juicio imparcial de savios nada prevenidos.

Pero supuesto que hemos presentado documentos antiguos del bascuence, de los que hasta poco há no teníamos noticia, quiero pre-

sentar otro que tiene señales de ser de época más antigua, y que nos le ha comunicado el mismo Escrivano Juan Iñiguez de Iburgüen, como copiado por él mismo de un pergamino mui viejo y medio carcomido. Es una poesía en la que el autor canta la Guerra Octaviana contra Bizcaia: la lástima es que es pieza imperfecta, pues el buen Iburgüen dexó de copiar el resto por parecerle largo, y no tomar el precioso trabaxo de sacar la copia entera. Imaginó que bastaba comunicarnos unos retazos del bascuence antiguo sin que la historia interessase á su poca curiosidad y á la de su socio. Todos aquellos historiadores modernos que han excluido á Bizcaya de la Cantábrica geográfica é histórica, y han creído que esta Provincia no tuvo parte en dicha guerra, gritarán *pieza urdida, apócrifa...* porque el Cantabrismo de estas Provincias bascongadas es fabuloso, inventado, y embrollado por el caviloso Larramendi. ¿Es posible, digo io, que unos testigos incoherentes, que á cada paso se contradicen, testigos que son cogidos en falsedades notables merezcan un asenso constante? El famoso Tolomeo escribe en Alexandria: su geografía está llena de conocidos defectos; ni la Topografía de Egipto se libra de su infiel pluma, y merezará entera fe su descripcion Cantábrica, no habiendo puesto jamás piés en España? Una Cantabria que hizo frente á todo el poder de Augusto con sus mexores Generales y tres grandes exércitos y una numerosa Armada cercando á los Cántabros: cinco años de obstinada resistencia de parte de estos: pérdida de multitud de militares romanos.... ¿todo esto indica la reducida Cantabria de Tolomeo? ¿Qué savio desprevenido creará que la tan temida Cantabria no havia de tener más puertos marítimos que los que le da aquel Geógrafo Alexandrino? Una política que no paraba en moralidades exigía á los Cántabros la conquista de los Autrigones y Bárdulos que ocupaban las costas hasta el Pirineo si estos no formaban con ellos una Nacion. Todo este mar, desde el confin de Asturias hasta la costa que toca al Pirineo, jamás ha tenido otra denominacion, que *mar de Cantabria*. Todos los Mapas lo describen así, y lo mismo los Autores del Diccionario Geográfico-histórico. Examínense los que han formado los Franceses, Ingleses, Españoles.... Qué confusiones sobre la situacion de los Autrigones? No hai en todo Bizcaia un solo pueblo que tenga semejanza alguna con los que nombran en la Autrigonia los historiadores. Se nos quiere persuadir por otra parte, que en aquellos tiempos no havia en estos países pueblos formados, sino rancherías, ó algunas cuantas

casas reunidas en barriadas. Si no pocos savios, aun españoles, confunden al presente en medio de un trato íntimo y comercio abierto los nombres actuales de esta Provincia, ¿qué fe merecerán los Geógrafos y escritores discordes que embrollan los nombres de Autrigonia, Bardulia, Caristia? En Aragon á todos los bascongados llaman nabarros. En Castilla Bizcainos, y aun hay muchísimos que ó no han oído el nombre de Guipúzcoa, ó no saven su situacion.

¿Pero á qué viene toda esta narracion? En Bizcaia se conservan por tradicion noticias de la guerra propiamente Cantábrica. Hai muchos manuscritos no modernos que hablan de tales convates, y aun de los lugares, sobre todo en las encartaciones. ¿Por qué se ha de despreciar esta tradicion patria, y dar por consexas y fábulas quanto sobre esto relatan los escritores del País? No se responde dialécticamente con un no puede ser. Pero sin entrar en luchas largas veamos lo que nos dice el citado canto poético.

(Se continuará)



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y congeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. Y. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

ERESIA.

Este es como el título, y significa canto poético, voz ia anticuada.

Lelo, ill Lelo.	Lelo! murió Lelo.
Lelo, ill Lelo.	Lelo! murió Lelo.
Leloa Zarak	A Lelo mató Zara.
Ill Leloa.	A Lelo mató Zara.

Este es el primer verso absolutamente inexplicable, si el mismo copiante no nos hubiera transmitido un rasgo histórico. Este Lelo era un famoso Capitan Bizcaino en la Guerra Cantábrica. En una de sus ausencias, su muger, que era una matrona del país, tomó una ilícita comunicacion con un tal Zara, y quedó embarazada. Temiendo á la vuelta de Lelo, el marido legítimo, tramaron los adúlteros quitarle la vida á luego que volviese. En efecto, lo egecutaron así. Súpose el

doble crimen. Se juntó el *Batzar* ó Senado del país, y decretaron destierro perpetuo contra los adúltero-asesinos, y mandaron los de la Junta, que para memoria del buen y desgraciado Lelo se hiciesse mencion suia en todas las *eresias*, ó cantos. En efecto, observamos en varios cantares antiguos la mencion de Lelo, aunque nadie podia adivinar ni qué significaba esta voz, ni á qué venia su mencion. De aquí, entre otros, este estrivillo: *Leloan Lelo, Leloan dot gogo*. Lelo en Lelo, me acuerdo de Lelo, y este dicho trivial *betiko leloa*, lelo sempiterno; como dicen en castellano, matraca continua. Esto nació de la repetición tan continua de Lelo. Me acuerdo haver leído tambien en otro historiador del país, como este Lelo fué famoso Capitan en la Guerra con los romanos, y contra estos. Hecha pues esta como salva en cumplimiento del decreto citado, empieza el poeta asi:

Romako Aronak	Aunque los vagos Romanos
Alegin eta	Se esforzaron,
Bizkaiak daroa	Los de Bizcaia
Kansoa.	La voz del triunfo llevaron,

Esta voz *Arona* denota bien lo que es vago; *ara ta ona dabilena*; el que anda de ceca en meca. Hoi no usamos de semejante voz, pero es clara su ethimologia y de radicales bascongadas. Pero la voz *Can-soa* decimos *Zansoa*. Tal vez el copiante omitió el punto ó coma que se pone baxo de la *C* para hacerla *Z*.

Octaviano	Octaviano
Munduko Jauna	Señor del Mundo
Lekobidi	Pero Lecobide
Bizkaikoa	De Bizcaia.

No hai instruido alguno que no sepa que se decia de Augusto Octaviano ser Señor del Universo. Pero el Poeta le quita la Gloria de la pretension de ser de Bizcaia. ¿Qué repugnancia hai en que entonces tuviesen los Bizcainos algun Gefe con título de Jauna, ó Señor, y que este se llamasse Lecobidi ó Lecobide, apellido bascongado? ¿Qué se puede oponer contra tanta antigüedad de Bizcaia? Una nacion puede tener diferentes denominaciones, Galia ó Francia, Germania ó Alemania, España, Hesperia, Iberia, Ygüeleta, Bretaña ó Inglaterra, Irlanda ó Hibernia.

Con la invasion de los Moros, y la retirada de gente á este país de las tierras de Castilla, se le conoció mexor. El autor del Diccionario Geográfico-histórico, v. Bizcaia, es decir el señor Gonzalez Arnao,

pág. 488, dice mui bien *que el primer* documento histórico donde se hace mencion de Bizcaia con su propio nombre es el Cronicon del Obispo Sebastian, ó sea de D. Alonso el magno para darnos la importante noticia de que el Rey D. Alonso el Catholico no tuvo necesidad de repoblar esta provincia, porque sus habitantes no havian doblado la cerviz al iugo Sarraceno; especie en apoyo de la qual todas las razones que se han alegado en sus respectivos lugares en favor de la libertad de las otras provincias bascongadas, obran con tanta maior fuerza, quanto aquella (Bizcaia) estaba más apartada que estas del fuego de la guerra, y más vecina al punto de reunion de los christianos fugitivos. Con todo el señor Traggia pone por una de las fuentes de la lengua bascongada al lenguaje Arabe. Pero vamos al caso. Aunque el Obispo Sebastian, ó sea D. Alonso el magno, sea el primero que hace mencion de Bizcaia con su propio nombre, no lo impuso él, y la llamó en el que ia tenia sin que se nos pueda señalar la época. Así no se puede dar por fraguada la poesía porque haga mencion de Bizcaia con este nombre, que pudo ser aun anterior á la venida de los romanos á la guerra de Cantabria.

Ichasotati	Así por mar
Eta leorrez	Como por tierra
Imini deuscu	Nos ha puesto
Mulsoa.	Sitio.

Todos los historiadores confirman en que el cerco de Cantabria se hizo por tierra y mar.

Leor zelaiak	Son suias
Bereak dira	Las campiñas de la tierra
Mendi tantaiaik	Mas los bravos montes
Lausoak.	Están entre la neblina, ó impenetrables.

Leku ironean	Quando estamos apostados
Gagozanean	En lugar ventajoso
Nork berak sendo	Cada qual
Dau gogoa.	Procura ser animoso.

Esta voz *irona* es bellísima, aunque ia no usada. Decimos hoi por lugar ventajoso, leku *egoki*, y tambien *adintua*. Este documento prueba que se han olvidado algunos vocablos que antes se usaban, como tambien se han anticuado en Castellano.

Beldurrik guchi	Aquí no se conoce el miedo
Arma bardinaz,	Con armas iguales:
Oramaia su	Mas nuestra artesa
Geiñoa.	Está pobre.

Entra ia el Poeta á defender su causa, alegando la pobreza de la artesa, con cuia methafora denota la escasez de víveres.

Soiak gogorrak	Si vienen ellos
Badirituis	Con hombros endurecidos
Narru billosa	Sin embargo la piel desnuda
Surboa.	Es más expedita.

Se confirma esto con lo que refieren los historiadores de dicha guerra. Los Romanos se presentaban con trages defensivos, cotas de malla, etc. Todo les devia servir de embarazo para trepar por los montes, hacer ligeramente la retirada. Por el contrario los Paisanos, sin peso abrumador, con piel desnuda, es decir, con vestidos sencillos, ligeros, uniformes al uso de aquellos tiempos, descalzos de pié y pier-na, quando más con unas pobres abarcas estaban más desembarazados para acometer, retirarse....

Bost urteko	Por espacio de cinco años
Egun gabean	Así de dia como de noche
Geldi bagarik	Duró el cerco
Bochoa.	Sin intermision.

Es conforme esta relacion á lo que concordemente escriben los historiadores.

Gureko bata	Para uno de los nuestros
Ill badagian	Que pereciesse en las luchas
Bost amarren	Perdian ellos
Galdua.	Cinco diezmos.

Se creerá que todo es baladronada del Poeta bizcaino, pero los partidarios mismos de la gloria de Augusto confiesan que tuvieron inmensas pérdidas. En lo antiguo contaban los bascongados, segun se nota en este poema, por diezmos. *Bost amarren*, cincuenta, *sei amarren*, sesenta. Al presente no está en uso; solo sí que en el antiquísimo juego del país, llamado el mus, se usa de *amarreko*.

Aek aniz ta	Ellos muchos, y
Gu guichitaia	Nosotros nacion poco numerosa
Azken indugu	Al fin hemos hecho
Lalboa.	El ajuste.

Este ajuste no es de rendimiento, ó de vencido, porque la expresion *lalboa*, de que se vale el Poeta, es como darles el lado, haciendo el *albirokia*, con cuiro tropo se representa una amistosa composicion. I para denotar que esto era harto triunfo para los Bizcainos, prosigue:

Gure lurean	En nuestra patria,
Ta aen errian	Y en su tierra
Biroch ain baten	El biruerto es proporcionado
Zamoa.	A la carga de leña.

No tiene sal esta methafora en la version castellana. En el país, en que se forman tantas cargas de leña, ligadas con los biruertos, en bascuence *biurrak*, es mui salada. Con las ramas de los árboles, retorcidas á fuerza, se hacen estos biruertos, ó *biurrak*, y se llama así por las muchas torceduras con que se hace esta especie de sogá. Si la carga es pequeña, deve ser tambien menor esta ligadura. Quiere decir, que siendo corto el número de los militares bizcainos en comparacion de la multitud de enemigos, no se devia pedir el que acabassen con estos. Era harta victoria el reducirlos á una confederacion ó ajuste amistoso.

Ezin geiago.

Falta el resto del verso, porque está carcomido el papel que le contiene, en la copia del Escribano.

Tiber lekua	El pueblo de Tiber (Roma)
Geldiko zabal	Quedó mui ancho ó ufano,
Uchin Tamaio	I Uchin Tamaio
Grandoia.	Mui engrandecido.

Donde dice *geldiko* debe leerse *gelditu* y fué error del copiante. Roma, segun el Poeta, quedó ufana con esta confederacion ó ajuste. Fué el término de la guerra cantábrica. Ya no le quedaban enemigos. Pero no era perfecto el triunfo, y este le cantó el bizcaino, en decir del Poeta. Este *Uchin Tamaio* fué el Gefe principal de las tropas de este País. Los escritores de aquí cuentan que despues pasó á Roma, donde fué mui estimado.

Estrofa 15. Totalmente ilegible.

Andi aristak	Los bravos árboles
Geisto sindoaz	Pierden su solidez
Betiko naiaz	Con las continuas subidas
Nardoa.	de

Esta methafora nace de la aprension ó noticias del vulgo de que

los más bravos Árboles pierden su finura, su solidez, si la Avecilla llamada *rastrera* en etimología bascongada sube por ellos. Hai algunas de estas avecillas, ó paxarillos en el país, y son llamados al presente Katanarra, y en tiempo del Poeta Nardoa, y significa lo mismo, es decir, *va á rastras*. Esta especie aplica el Poeta á lo acaecido, describiendo á los Romanos como á los bravos árboles por sus muchas y bien armadas Legiones, cuja bravura quedó humillada con las subidas, baxadas, acometimientos y retiradas de estos montañeses, al parecer débiles por el número, cortedad de víveres, etc. Donde dice *Betiko* deve leerse *beti igo*.

Aquí termina la Poesía en copia, y si el inculto Escrivano hubiera copiado el resto, se savrian más circunstancias.

Si merece fe el Poeta historiador del País, este quedó en amistad y confederacion con los romanos. Savemos por Estravon que César sugetó á los Cántabros Coniscos, sus vecinos, y á los que vivian á las fuentes del Ebro: mas no á los Tuisios, *excepti Tuisiis*. Luego no sugetó á todos. Dion, el más adulador de las glorias de Augusto, podia decir, ó cantar la victoria de aquel Emperador; porque habiendo sugetado á fuerza, y á costa de grandísimas pérdidas á la mucha maior parte de Cantabria, y hecho alianza con los que quedaban, dió la paz á Roma dexándola sin enemigos en España. En efecto, no hai en toda la actual Bizcaia un solo monumento de la dominacion romana. Ierram sobre manera los que colocan dentro de ella á Flavio-briga (ciudad de Flavio) unos en Bilbao, otros en Bermeo, otros en Guipúzcoa. Plinio dice expresamente, que Flavio-briga estaba situada en el *Puerto de los Amanos*, aunque devia decir *Samanorum*: mas la falta de una letra es disimulable al que no entendia el idioma bascongado. Tenemos *Samano* cerca de Castro Urdiales, tenemos allí Puerto. Se olvidó el nombre postizo de Flaviobriga, y permanece aun el de Samano, y es celebrado su Concejo. Se ve hoi reducido á un pueblo pequeño, pero denota fué grande en algun tiempo. Se conquistó, pues, hasta allí, pero no hai señal de que internasse más su dominacion. La alianza ó amistad no daba autoridad á los romanos para dar denominaciones de sus Emperadores. Juliobriga dista aun más de Bizcaia, y Samano es hoi confin aunque ha sido antes de este Señorío.

(Se continuará)



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y congeturas da D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico- Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

Qualesquiera inteligente conocerá que el bascuence de la Poesía denota mucha antigüedad por bastantes voces, que se han olvidado de las que contiene dichapieza; aunque se ve por sus radicales ser originales y puras: y se infiere que era ántes más rico el idioma. Insinúa ser trabaxada aluego de acavada la guerra, pues usa de tiempo presente. Los cueros adobados en los que leió el original Cachupin, compruevan tambien la antigüedad. ¿Y cómo era posible que cantasse en el país una guerra falsa, quando por recientes acaecimientos se le tendría por falsario? El Poeta en su relacion concuerda con los hechos históricos contados por los escritores. Si no se quiere creer tanta pérdida de los Egércitos romanos porque lo cuenta el Poeta bizcaino, créase al mismo Dion, *Tamen cum multos milites amisisset, propter rem malegatum ignoninia notasset, nam preter coetera totam Legionem, que Augustana vocabatur, eo nomine uti prohibuit.* ¿Quién se ha de persuadir despues de

esto la inconsecuencia del mismo escritor diciendo *Cantabros quiescent militari cestate propectos prope delevit, reliquos dearmavit, et ex montanis locis in canopetria transtulit*. Agripa desesperado y en furor con tanta pérdida, hace castigos, apenas oídos, en la parte más noble de su Ejército: no da parte de este triunfo sanginario al Senado, y sí solo á su suegro Augusto: se retira luego sin tomar medidas algunas de seguridad. Y en esto se portó Agripa, según Dion, con su acostumbrada moderación de ánimo. ¿Era tan moderado habiéndose enfurecido frenéticamente contra vencidos y vencedores? ¿No merecía el Senado de Roma, según política, y costumbre el que le hubiese comunicado esta hazaña tan consumada? ¿Cuántas relaciones exageradas se han notado en todos tiempos en las cartas que comunican los Generales sobre el resultado de las batallas? ¿Cuántas siniestras en escritores venales, ó aduladores? Se querrá persuadir que á todas las rancherías de Bizcaia obligó Agripa á desamparar sus hogares, sus bosques, sus puertos para conducirlos á tierras interiores y llanas, desamparando todo el país? Y ¿cuándo volvieron aquí de las nuevas colonias y á qué fin dexando tierras más cómodas? Si mi mira fuera tocar estos puntos y dilatarme en ellos, provaria con otros indicios fundados ser falsísimo este castigo general hecho por Agripa en todos los Cántabros. En medio de su exagerada moderación, hubiera sido triunfo más brillante para Agripa conducir á Roma como cautivos con sus armas y trofeos á los militares Cántabros que hizo pasar á cuchillo. Presentaba al Senado, y á la vista de toda la Ciudad, y su nobleza aquellos héroes cántabros, que hasta entonces fueron su terror y la admiración del mundo político. Qué aplausos no hubiera recibido! Qué gloria para Augusto! Pero no: más quiso el moderadísimo Agripa pasar al filo de su sanguinaria espada á todos los héroes vencidos: dar parte en secreto á su suegro de lo acaecido, ocultarlo al Senado y á la Nobleza romana. ¿No se notan aquí maniobras y artificios sospechosos? Ciceron se burlaba de las victorias en relación. Triunfó, le dice al Senado, triunfó Lucio Murena; triunfó Lucio Sila, dos valerosísimos varones y excelentes Generales, pero triunfaron de modo que rechazado y vencido Mitridates, reinasse todavía. A este modo y con la misma oratoria podia decirse: Triunfó Agripa de los militares más valientes que conocia el Orbe: triunfó de los Cántabros, los pasó á cuchillo, desarmó á los que estaban aun con armas; arrancó á los ancianos de sus hogares, montañas; pero no hai señal de que dexassen estos de vivir

tranquilamente en su país. No ve Roma insignias de sus victorias..... Así hai poco que fiar de la relacion lisongera de Dion. Era menester que los Cántabros tuviessen tambien sus Gaceteros, sus historiadores, para que viendo sus razones se decidiesse el litigio sin prevencion. Los romanos eran las gentes más ambiciosas de gloria y aplauso en todos tiempos, y sobre todas las naciones, como les daba en cara Ciceron. Y ¿quánto no fraguarian para lograrla? En suma, resultó una paz constante entre romanos y cántabros hasta el tiempo del Godo Suintila; lo que parece increíble con una desolacion tan terrible como pinta Dion. ¿Unos genios feroces, que más querian ser suicidas, que quedar en manos de los romanos; unos expatriados, huvieran sido tan fieles amigos en un estado de tanta violencia? Parece, pues, más verosímil el relato de nuestro Poeta, en el que se canta por triunfo no haver sido vencidos por tropas tan numerosas, sino solo haver entrado en ajuste amistoso el país de Bizcaia. De esta manera venia bien la constante fidelidad en su confederacion, el dar tropas auxiliares en las ocurrencias, permaneciendo tranquilamente en sus hogares y rancherías. Se nos quiere hacer creer, que conquistada Pamplona, se sujetó luego la cantabria oriental, ó los habitantes de Guipúzcoa, Alaba y Bizcaia. Que la famosa guerra de Augusto no fué sino con los Cántabros occidentales, y los que mediaban entre Bizcaia y Asturias. Que antes bien, Guipuzcoanos y Bizcainos favorecieron al partido de Augusto. No se niega el valor y pericia militar á estos Cántabros orientales, antes bien, si merece tanta fe como Traggia su socio el señor Marina, *las noticias relativas á los Cántabros conservadas en los escritores más antiguos, y los elogios que algunos hicieron de su valor, constancia y pericia militar deven aplicarse á los Cántabros Orientales, esto es, á los Alabeses, Bizcainos y Nabarros, y devia añadir Guipuzcoanos.* Diccion.v. Alaba. pag. 13.

Ahora qualquiera que tenga noticia experimental de estos países, hará esta reflexion. Si los Egércitos de Augusto y sus Generales huvieran tenido de su partido á los Cántabros Orientales, esto es, como dice el señor Marina, á los Alabeses, Nabarros, Bizcainos, y devia decir Guipuzcoanos ¿como contra esta gente tan valerosa que no temia ni al hambre, ni al rigor del frio, y que se presentaba de frente en los Egércitos, y ayudada de formidables Egércitos romanos, huvieran Po-dido resistir los demás Cántabros por espacio de cinco años? Los Romanos huvieran tenido francos muchos puertos de estas costas. Con

todos los Cántabros orientales acometían á los Cántabros pesicos, y quantos havia en las montañas hasta Asturias. Por otra parte la amistad y confederacion que se supone entre los Cántabros orientales y los romanos; las vexaciones que padecian los Vacceos, Curgonios y Autrigones, solo porque eran aliados de los romanos, segun Floro, devia enfurecer á estos Españoles vecinos contra los Cántabros tales, ó de la guerra Octaviana. Pues ¿cómo no se lee en ningun historiador romano batalla de estos aliados, mortandad acaecida en ellos, sino solo una continuada y sangrienta carnicería quinquenal entre Romanos y Cántabros?

La necesidad de vindicar la buena fe de nuestro Poeta me obliga á detenerme algun tanto en esta delicada materia, en la que el señor Académico Marina, escritor más templado que Traggia, me dará especies para hacer reflexiones, con las que se podrian terminar las ruidosas luchas del Cantabrisimo de estas Provincias.

Se deve distinguir la Cantabria oriental de la occidental y incluir en la primera á los Bizcainos, Guipuzcoanos, Alabeses, y una parte de la Nabarra. El señor Marina conoce la sin razon del Maestro Florez en oponerse á esta diferencia, como tambien lo infundado del Maestro Risco en asegurar que los Autrigones y otros que vivian al oriente de los Cántabros (que son, dice varias veces el señor Marina, los Bizcainos, Nabarros y Alabeses) fueron domados por el Consul L. Licinio Luculo en dicho año 603 de la fundacion de Roma. Si los Cántabros orientales estaban siguiendo constantemente el partido de Sertorio contra los Romanos, teniendo una parte bien gloriosa en las empresas de aquel caudillo, ¿cómo estaban ya domados por Luculo? Estos mismos Cántabros, que havian militado tan gloriosamente con Sertorio, pasaron tambien á la defensa de los Aquitanos, con quienes confinaban, como dice el mismo César en el cap. 23 de la guerra de Francia, y aunque la resulta de la batalla fué desgraciada para los Aquitanos y Cántabros confinantes, sus auxiliares, se infiere evidentemente que estos eran los Guipuzcoanos, Nabarros, Bizcainos y Alabeses; que *estos aun nohavian sido conquistados por los romanos*; que la celebridad y fama inmortal de los Cántabros mas bien se deve atribuir á los *Orientales* que á los del nacimiento del Ebro, de los quales no savemos con seguridad huviessen sostenido alguna guerra antes de la de Augusto, ni emprendido cosa alguna contra los extraños. Así el citado Marina, V. Alaba, tom. I, pág. 19 y 20. Que distancia tan

grande desde Aquitania hasta los Cántabros del nacimiento del Ebro, mediando Nabarra, Guipúzcoa, Alaba y Bizcaya. Estas provincias son únicas que confinan por esta parte con la Aquitania. Orosio dice lo mismo que el César.

De esta manera estos Bizcainos, Guipuzcoanos, Alabeses y Nabarrros Cántabros de la parte oriental libres é independientes, su espíritu belicoso y marcial los hacia abandonar la patria para alistarse en los egércitos de las naciones extrañas. La segunda guerra púnica, en que Anibal triunfó en Italia de la soberbia Roma, dió á conocer al Cantabro (oriental) por sus virtudes militares; no se le ocultaban á aquel General, y por lo mismo quiso que los Cántabros precediesen en el Egercito á todas las naciones y gentes de que se componia: insensible á la hambre, sed, frio, calor, y superior á todos los peligros y dificultades, despreciaba la muerte, y al marchar contra el enemigo entonaba cánticos de alegría (serían los *zanzos* usados siempre y de los que habla tambien el Poeta bizcaino) como asegura Silio Itálico. La gloriosa victoria que Anibal consiguió del consul Flaminio, se devió en gran parte á los Cántabros, así como la de la batalla de Cannas, en que igualmente precedian á las muchas belicosas naciones de que se componía el egército del General cartaginés, como celebra el mismo Poeta español, en cuió pasage se dexa ver que los Cántabros de que hace mencion no eran los bascones que expresa baxo del nombre de pueblos del Pirineo, ni los Cántabros del nacimiento del Ebro, sino los confinantes, ó vecinos á los bascones, que eran precisamente los Bizcainos (entran en estos los guipuzcoanos) y Alabeses. Si el señor Traggia, los Maestros Florez y Risco se conforman con este systema histórico y geográfico del savio y académico Marina, guardaran silencio los partidarios del Cantabrisimo Bizcaino, ó de estas provincias, y publicaran la paz, y no negaran á los demás Cántabros ni su extension, ni su inmortal valor.

Pero en tiempos posteriores, y en la época de la guerra de Augusto no eran tenidos por Cántabros. No paro á provar lo afirmativo como lo han hecho Larramendi y Ozaeta. Me contento con que los famosos cántabros amigos de Sertorio y Anibal, los Cántabros tan celebrados y belicosos fuessen los Guipuzcoanos, Bizcainos y Alabeses con parte de la Nabarra. ¡Qué quita á la Cantabria primitiva el que los historiadores posteriores los distinguiesen entre sí con otros nombres particulares! Esto no era obstáculo para el verdadero cantabris-

mo. Hace varios siglos que solas estas tres provincias conservan el título de Cántabros: ¿Cómo han recuperado su nombre antiguo en una opinion comun, quando por Cántabros se entienden los Bizcainos, y por estos más generalmente los Guipuzcoanos y Alabeses? Los escritores extraños han tenido inconsecuencias. Quién hacia Caristios á los Guipuzcoanos, quién á los Alabeses. Los Autrigones salian mucho de la Bizcaia, aunque cogiesen parte de esta Provincia. Despues del siglo V ia se contemplaban por Vardulos á las tres provincias. El Maestro Risco piensa que desde principios del siglo V hasta el de la irrupcion de los Arabes fué comun á las tres provincias el nombre de Cántabros. Hoi le conservan únicamente ellos: le tuvieron tambien antes de la guerra de Augusto. Luego han recuperado sin armas y sin tramas el nombre primitivo, suspendido ó equivocado por escritores extraños é incoherentes. El nombre de Bardulia fué despues trasladado á las tierras de Bureba y Burgos, saltando de estas provincias (Marina, pág. 22. v. Alaba) y asi todo ha sido una confusion hasta que han sido conocidas desde el tiempo del Obispo Sebastian, y el monge de Albelda, con los nombres de *Ipuzkoa*, *Iputza*, *Guipúzcoa* ó *Guiputza*, Alaba y Bizcaia, cuja nomenclatura no fué forxada por dichos escritores, sino publicada como la havian oido y se ha conservado en estos países desde tiempo inmemorial, sonando solo en papeles extraños los de Autrigones, Caristios y Bárdulos.

Pero resta otra dificultad. ¿Pompeio sugetó y subiugó á estas tres Provincias despues de la conquista de Pamplona? Es preciso confesar que el Sr. Marina piensa que si. Pero los testimonios que alega de Cesar y Floro no pruevan la sugesion. Cesar dice, que Afranio, Legado de Pompeio, pidió tropas así como á otros, á los bárbaros de las Costas. Esto no comprueba la sugesion, y aun á los aliados y confederados se pueden pedir tropas, como los Españoles han pedido á los Franceses y estos á aquellos en virtud de la alianza. Floro dice expresamente, que los Cántabros molestaban á sus vecinos autrigones porque eran *aliados de los romanos*, sin otra causa, No se llaman bien aliadas las provincias subiugadas por armas. Suponiendo ser verdaderos los relatos del Cesar y Floro podian irritarse los demás Cántabros de que los de las Costas huviesen hecho alianza con los Nabarros, Bascos, ó Romanos que dominaban allí. Esto podia causar las irrupciones referidas, fuera de que mucha parte de lo que llamaban Autrigonia estaba fuera de Bizcaia, como sienten Masdeu y otros, y no

consta si estas vexaciones fueron contra la parte que correspondia á la costa. Repito, para recordar lo ia dicho, que los romanos de la guerra de Augusto pelearon con solos sus Egercitos; que no se hace mencion por escritor alguno de que se valiessen del auxilio de los bárbaros de la Costa sus aliados. Que si esta alianza fué cierta, es verosímil que despues por algunas circunstancias que ignoramos, entrassen los Cántabros Orientales á defender la causa de los demás Cántabros; porque no era lo mismo ser amigo de Pompeio, que del Cesar. Aquí hai tradicion en escritos varios del país de la guerra havienda con los romanos: el antiquissimo poema le circunstancia bastantemente. Y no bastan relaciones de los aduladores de la gloria romana, y ellas demasiado genéricas, y de indicios sospechosos para derribar una tradicion confirmada en escritos, y más, no hallando en todo el Señorío un monumento de la dominacion romana.

He querido presentar tres documentos bascongados para que por las señales de la antigüedad se desengañe qualquier partidario de Traggia, que canta, recanta y porfia que el bascuence de hoi no es el que le hallaron los Romanos en España: que es un agregado de un sin número de lenguas. Podia haver aumentado su nomenclatura trahiendo tambien por fuentes del bascuence la lengua de Cartago porque tuvieron mucha comunicacion los bascongados con los Egercitos de Anibal. Tampoco devia omitir en su lista los idiomas Inglés, Irlandés, Hamburgués, Holandés, Basbreton, Sueco, Ruso.... con quienes los bascongados en estos muchos tiempos y aun siglos tienen franco comercio, hablan, comen, se escriben, y tiene maior comunicacion que con muchas de las otras naciones, cuios idiomas cita Traggia para fuentes del bascuence. Systhema verdaderamente singular y exótico cuia falsedad se le prueba convincentemente por el carácter del bascuence, de los mismos bascongados, del país que han ocupado y ocupan, por lo que ha pasado con los idiomas latino y español castellano... Sus congeturas, sus sospechas, sus convinaciones, sus imposibles caen en tierra á la vista de los hechos reales. Reconoce en el bascuence *raices dispuestas á ser nombres, ó verbos, segun las partículas que se les añadan, y que en esto discrepa notablemente de todas las de Europa y esta singularidad la ha hecho dar una antigüedad extraordinaria.* En este artificio singular, en la abundancia de raíces originales tiene el bascuence con qué enriquecerse. Pero con todo, par el señor Traggia *n su nomenclatura será una coleccion de voces tomadas con más ó ménos*

alteracion de las lenguas antiguas del País (no se contenta con una lengua en el actual territorio del bascuence) *de las vecinas de España y Francia, de la céltica, griega, bretona, goda, normanda, latina, árabe y española*: y en otra parte añadió *aragonesa, gallega y asturiana*, pero estas incluía en las *vecinas de España*. Para este Académico animoso *sola la aspereza ingrata de sus montes, y su insociabilidad por vivir dispersos en caseríos derramados aquí y allá* (lo que para otro sería motivo de creer que no ha sido alterado su idioma) *pudo dar lugar á que se formara por una gente dispersa é insociable, lentamente entre sus montes un idioma particular y diferente de los vecinos*, un idioma *enérgico, rico, culto, suave, y que no cede á ninguno de los conocidos*. Admirable dialéctica! Por una parte se nos representa á la Basconia ó actual país bascongado tratanto, comerciando y en tanta sociedad con multitud de naciones, que enriquecen la lengua de sus despojos; y por otra entre ásperos é ingratos montes, como gente *insociable, dispersa en caseríos derramados acá y allá, formando un idioma precioso, de singular artificio, y diferente de los vecinos*, que contribuyeron al adorno y riqueza del bascuence. Jamás havia imaginado io que nuestros solitarios é insociables antepasados fuessen de ingenios tan sobresalientes. Siendo juicioso este systema del señor Traggia, tiene razon en decir que *el pretender que sea el bascuence el Ibero ó Español primitivo con ligera alteracion, le parece ser una vanidad que no tiene mas apoyo que la ignorancia de los principios y progresos del bascuence, y las ethimologias que igualmente puede pretender el hebreo, el céltico, el griego, el latin, y qualquiera otro idioma*. El señor Académico ha dado muestras de estar mui instruido en ello. Me da asunto para otros puntos.

(Se continuará)



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y congeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 2.^a

Sobre las ethimologías, su legitimidad, y argumento que se puede formar con ellas.

(CONTINUACION)

Si el señor Traggia no ha sido mui feliz en descubrirnos el origen y progresos del bascuence; si con toda su ciencia gramatical se descubre mui ignorante en el arte bascongado acusando á todo el mundo de ignorancia por no haver examinado *los principios y progresos* de este idioma; si no haviéndonos presentado una sola prueba de hecho sobre la alteracion, sino por congeturas que para él han sido de mucho peso; si el solo presentar su *systema* clama á extravagancia, no sé si será más diestro en lo que habla de ethimologías, y otras especies sueltas. En primer lugar supone que el apoio de las ethimologías es vano para probar que el bascuence fué la lengua Ibera, ó Española primitiva: *que igual apoio pueden tener el hebreo, el céltico, el griego, el latin, y qualquier otro idioma*. Y si el hebreo, el fenicio, el griego, el godo, el árabe, el latin... tienen buen apoio en las ethimologías para comprobar su antigua habitacion dentro de España, tambien tendrá igual derecho el bascuence, y este notablemente más si tiene por garantes maior

número de vocablos de ethimología propia. El señor Traggia no ignora que los eruditos hallan en España varias poblaciones, cuyos nombres significativos demuestran, unos ser de gente hebrea, otros, de griega, otros, de fenicia, así de otras naciones que han ocupado qual mas, qual menos algun terreno en la península. El mismo privilegio deve, pues, tener el bascuence que desde tiempo immemorial existe en España, y desde donde pasó á la Basconia francesa, si presenta, no un centenar de vocablos ciertamente bascongados, sino incomparablemente más; no en el recinto de toda la Cantabria antigua, sino en Cataluña, Aragon, tierras de Valencia, Murcia, Bética, Lusitania, Galicia, Asturias, etc. Pero el señor Académico alega, que igual apoyo pueden tener otros idiomas en aquellos vocablos que publicamos por bascongados. Si esta solucion fuera fundada, no pudieran pretender los Griegos que *Neápolis*, *Andrinópolis*, *Constantinópolis* son vocablos originado. de su lengua. Se le respondería que *polis* puede tener su significado en otros idiomas. Así el recurso á las ethimologías siendo tan falible, deve ser desterrado para todo idioma, aunque esto se oponga al travaxo que se han tomado muchos savios y entre otros nuestro S. Isidoro. Si miramos con atencion una multitud de voces facultativas y científicas, sacaremos que el griego ha prestado sus vocablos significativos, y nadie le disputa esta riqueza. Se conocen las raíces griegas, su composicion artificiosa, su significado análogo, y si viene algun extravagante queriendo apropiarse algunos de los tales vocablos á otro idioma solo por la casual semejanza de voz, se le dice: busca la analogía, la composicion, sus partes; y si no puede dar mejor razon, se le desprecia. Así el hebreo, el griego, el árabe, el godo, el latino..... hallarán vocablos en los pueblos de España de los que dará cada qual su razon fundada en el carácter de su lengua, y el bascongado deverá confesar que discurren bien.

El señor Traggia quiere que son de origen céltico y no bascongado las voces acabadas en *tania*, *yprincipiadas por il*, ó *Ili*; tales son entre otras muchas, *Lusitania*, *Oretania*, *Carpetania*, *Edetania*... *Iliturgi*, *Ileorci*, *Iliberis*.... que *Larramendi* y otros han tenido por *bascongadas legitimas*. Trahe por garante de esta opinion á uno de los escritores modernos que con más copia de erudicion ha tratado de las lenguas, y cré que el bascuence ó cántabro es el antiguo ibero. Si el Sr. Académico pensara como el escritor moderno de mui copiosa erudicion en lenguas, no hubiera formado sisthema tan extravagante. Huviera publicado, como

el tal escritor, que la lengua bascongada es ciertamente una de las originales y primitivas entre las pocas que hai en el mundo, que su inteligencia es necesaria para conocer bien la historia y la geografía de España; que se devian establecer en varias universidades Academias de la lengua bascuence; que esta fué llevada á Italia por los antiguos españoles; que dominó allí, y fué una de las fuentes del idioma latino; que las claras ehtimologias que presentan los bascongados, convencen ser la antigua lengua de España. Si, repito, el señor Traggia se adhiriera á este *moderno escritor* que ha hecho un estudio profundo de las lenguas, y que no ha podido ser preocupado del amor patrio como Larramendi y otros, desde luego le permitiríamos sin concedérselo, que son célticas las voces acabadas en *tania* y las principiadas con *íli*. Pero como el moderno escritor no ha tenido el honor de ser nombrado por la pluma del señor Académico, devo congeturar con ciertos fundamentos, que es el Abate Herbas Panduro, contra quien, ni contra su antiguo socio el Abate Masdeu no puede tener ribalidad ni disputa alguna el ia difunto Traggia.

Pero apuremos algo este punto curioso de las voces acabadas en *tania* y principiadas por *Ili*. Ni Herbas ni Académico alguno ignora la costumbre de los romanos en latinizar voces extrañas. *Britania*, *Britani*, ó *Britanes* son terminaciones latinas, no célticas. *Basconia*, *Bascones*, son formadas á su gusto de la voz *basco*, haciendo *busco*, *basconis*. Podria citar multitud de voces extrañas en las naciones conquistadas por los romanos, romanceadas, ó latinizadas en dicha forma. De Roma sacaron su *Romania* y sus *Romani*, y luego los castellanos á su gusto *romanos*. Para averiguar, pues, si estas terminaciones en *nia* y *ani* son pegados del latin es menester sondear si estas denominaciones *Lusieta*, *Oreta*, *Edeta*, *Ilergeta*, *Garaita* ó *Garaieta*, *Laceta*, *Laleta*, *Auseteta*, *Sueseta*, *Cereta*.... son ó no del origen ó gusto bascongado. En segundo lugar si nos hacen ver, que escritores no romanos, y anteriores á la historia y geografía romana española titulaban á las tales provincias con las terminaciones en *nia* despues de la *a*. Si tales terminaciones las hallamos en escritores romanos ú otros posteriores á la pretension de arrancar á la España del poder de Cartago, se puede congeturar que están latinizadas por ellos, y que en su origen terminaban en *eta*, al gusto bascongado. Io citaria mil ó más voces en el actual país bascongado en todos los rincones más escondidos en nombres de pueblos, apellidos, caserios, partidos.... con esta terminacion

eta, que suelta nada significa, y en los compuestos denota sitio, parage de esto ó lo otro. Por egemplo: *Barrueta*, *Ozaeta*, *Gañeta*, *Irureta*, *Landeta*.... es decir, sitio metido, frio, alto, fontanero, pradero. Si los latinos tuvieran que decir, los de la familia, ó gentes de *Barrueta*, *Ozaeta*, *Gañeta*, *Irureta*, *Landeta*, dirian *Barruetani*, *Ozaetuni*, *Ganetani*, *Iruretani*, *Landetani*, y al territorio *Barruetania*, *Ozaetania*, etc. Aplíquese esto á las voces arriba citadas.

Para que se juzgue si los tales vocablos terminados en *ania* son ó no célticos, es preciso que los que los publican por tales nos describan su significacion análoga, sacando las radicales. No basta, por egemplo, que *Lusitania* acabe en *tania* y que el idioma céltico tenga semejantes finales. Se deve hacer su análisis; decirnos que quiere decir *Luci* ó *Lusi*, y que *tania* y darnos del compuesto artificioso una significacion análoga al país. El bascongado dirá *luzi* (entre otros *lusi*) significa cosa larga, *eta*, á veces abreviado quando la precede vocal, denota sitio ó parage. El vocablo compuesto *Lusieta* ó *Lusita* significa claramente terreno ó parage largo, ó campiña dilatada, lo que se verifica. Sobre la final *nia* responderá que es adicion romana, ó latinizado vocablo.

Fuera de esto, el bascuence es un idioma español, conocido. Sobre el céltico ¿hai igual seguridad? Los Abates Masdeu y Herbas discordan en un todo: aquel tiene por españolas la nacion y lengua céltica: no así el segundo. Hasta ahora no hai cosa cierta qual fuesse la verdadera lengua de los Celtas. ¿Pues como es posible formar juicio seguro sobre si tales y tales voces que se han conservado en varios pueblos de España son de la lengua céltica? Pero supongamos que se conozca esta lengua céltica de la España antigua. El señor Herbas, que tiene por idioma español primitivo al bascuence, puede sospechar que el Céltico puede tener en su nomenclatura varios vocablos adquiridos del idioma español antiguo ó bascuence, y para conocer si es céltico ó bascuence es preciso estar mui instruido en los dos idiomas. Io ni estoi iniciado en el céltico, ni se que haia en toda la España un savio que tenga de él verdadero conocimiento é instruccion. Pero puedo como bascongado describir los vocablos que el señor Traggia los da por célticos trahiendo por fiador al erudito moderno.

Y qué. ¿Los que no entienden el idioma bascuence, no nos pueden vender por célticas unas voces bascongadas? Voi á entrar con el señor Académico en una lucha curiosa. En la pág.^a 153, metiéndose

á ethimologista de varios idiomas, y queriendo arrinconar al bascuence dice que *Hesperia se deriva del griego en el sentido de occidental, ó del céltico Isper, lanza*. Esta Península ha sido conocida con diferentes vocablos. *Iberia, Hispania, Esperia ó Iperia, Igueleta*. Se ha sudado y fatigado criminalmente sobre el origen de estas voces. El señor Traggia prefiere á los idiomas hebreo, árabe, celta, no dexando una sola ethimología para el bascuence arrinconado, atrincherado entre ingratas montañas como si en ningun tiempo hubiesse ocupado los lugares libres y gratos. *Iberia, dice, tiene más cómoda ethimología en el hebreo con la noción de fin y último término, que la bascongada de agua caliente*. Pero devia reflexionar el señor Academico que no consta huiesse llegado á España familia ó colonia hebrea en el antiquissimo tiempo en que se denominó *Iberia*, que casi todos convienen en que se denominó así por el *Ibero*, y que en tiempos primitivos no se denominó *Iberia* á toda la España, sino á la tarraconense y la parte que corria este rio. Que así no podian los hebreos denominarla por fin y último término porque no ocupaba la parte occidental de España. Que la inicial *Ib* equivale á *Ibai*, rio, segun el gusto bascongado. Si io he de decir mi sentir, aunque *Ibero* ó *Ubero* significa literalmente agua caliente, sé tambien que solo se denominan así las fuentes que en realidad la tienen tal. Mas las fuentes del Ebro, que son tres todas, trahen agua fresca el verano, y templada el invierno, como las demás fuentes regulares de nuestras montañas. Así no tiene propiedad la denominacion de *Ibero* por agua caliente. Luego no es vocablo bascongado *Iberia*? No es legitima esta consecuencia. *Ib-eria* significa puramente País, ó tierra de rio, y sus simples ó radicales son *Ibai* y *eria*, y mejor *er* y *ia*, para que la *r* tenga su fuerte sonido. No hai cosa más comun entre los bascongados que llamar *Ibarra* á las orillas ó riberas en que domina algun rio. En este sentido todas las márgenes i campiñas que corren desde las fuentes del rio llamado Ebro hasta Tortosa están perfectamente denominadas *Iberia* ó *Ibaretia*, y aun la *Celtiberia* ocupaba esta misma tierra poco más ó ménos. Los Catalanes sin entenderlo llaman los *Ibars* de Urgel (pluralizando con la *s* castellana) á las riberas ó márgenes de su rio. Se dió, pues, este nombre de *Iberia* por los que se establecieron en las márgenes del rio que llamamos *Ibero* ó *Ebro*, y poco á poco, extendiéndose las poblaciones aun fuera de las márgenes, se extendió tambien el nombre á toda la España tarraconense, y finalmente á toda la España. Y si como quieren muchos sa-

vios fué *Iberia* la primera denominacion de la España, se puede congeturar, que tambien las primeras poblaciones se hicieron en las márgenes de dicho rio. En este *systema* no dió el rio Ebro ó *Ibero* e nombre á la *Iberia*, sino antes bien se llamó *Ibero* al rio por ser de la *Iberia*.

Preveo la acusacion. Este *systema* es singular, contra la comun opinion y los bascongados dan diferentes *ethimologías* á un mismo vocablo compuesto. Si io defendiera un *systema* singular en materia moral ó doctrinal religiosa, la acusacion era excelente. Pero en asuntos de lenguas, ó vocablos, hai libertad de discurrir y presentar los fundamentos. Si los que he presentado tienen peso, no se me deberá censurar. En cuanto á lo segundo San Jerónimo sufrió igual acusacion de su gran rival Rufino por las diferentes *ethimologías* que havia dado á una misma voz hebrea, defendiéndose el Santo con que hai voces equívocas ó de varios significados. Pongo *egemplo* en el bascuence. *Vra* y *Vrra*, *Vr Vria*, se distinguen bien en su radicalidad, y significan Agua, Abellana, cerca, y pueblo contiguo al agua. Pero en las voces compuestas se contenta el bascuence, ó con la iniciativa, ó síncope de las radicales; entra la dificultad para discernir á qual de ellas pertenece. *Vreta*, *Vraga*, *Vrondo*, *Vrbieta*, *Vrdi*, *Zakur-a*. En estos compuestos se nota la radical *Vr*, y conociendo qual sea la descripcion más comoda y correspondiente á la circunstancia de la cosa significada, se puede conocer la mente de los que impusieron semejante vocablo.



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y conjeturas de D. Joaquín Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 2^a

Sobre las ethimologías, su legitimidad, y argumento que se puede formar con ellas.

(CONTINUACION)

Sigamos por su orden esta contienda nominal. «España en bascuence es labio, prosigue Traggia. En hebreo tiene origen más sencillo la voz Spania de *saphan*, conejo, ó ingenioso, y en el árabe scafenon. La palabra céltica *Hespen* significa hebilla, ó broches de metal, y estos parece se usaron mucho acá, puesto que una de las Calagurris tuvo el sobrenombre de *Fibularia* por la fábrica de hebillas.» Que! Se puede llamar origen sencillo de *Spania*, ó *Espana*, ó *Ispania* de *Saphan*? Qué distancia y diferencia de voz? *Saphan* sobre ser voz equívoca significando ó conejo ó ingenioso, no merece tener lugar en la descripción de la voz España ó Ispania. ¿Y qué diremos de la palabra *Scafenon*? Que dista más en un todo de la voz España que el vocablo *espada*.

¿I la noticia de que hubo una Calagurris *fibularia* ó de fábrica de hebillas es mui fundada para que la palabra céltica *Hespon* sea origen sencillo de la voz España? Pero todo lo traga el señor Traggia con tal que no se saque de la soledad y rancherías al bascuence. I por qué no

ha trahido algunas ethimologías *hebreas, arábicas ó célticas* para explicar la palabra Calagurris? ¿A qué idioma pertenece este vocablo?

Pero veamos si es más sencillo y mejor descriptivo el origen bascongado de *España ó Ispania*. No deve causar novedad el que principie por *Es* ó por *Is*. Los latinos nos han transmitido dicho vocablo con *is* y dicen *Hispania*, encajando su *H* por su gusto latino. Aunque los bascongados franceses ponen muchas de esta letra por su forma pronunciativa, es superflua para los bascongados españoles, y tal vez tambien para la lengua castellana. Hagamos una análisis de esta voz *Is-pana* ó *Is-pania*. Esta radical *Is* significa en la composicion bascongada *mar*. No basta decirlo sin pruebas constantes. *Is-paster*, *Is-ciar* (dos pueblos próximos al mar en Bizcaia y Guipúzcoa) *Is-aro*, una Isla frente de Bermeo. *Isurdea*, *Isoquina*, cerdo marino, y salmon. *Is-paster* significa rincon de mar, *Is-ciar*, ladera de mar, todo se verifica en dichos pueblos. *Is-aro*, círculo de mar, ó Isla en mar. *Is-urdea*, cerdo de mar, *Is-oquia* ó *oquiniña*, carne de mar por lo buena. El verbo *banatu* significa dividir, *bana* ó *bania* division, de modo que el vocablo compuesto *Ispania* (dicen los bascongados indiferentemente *pania* ó *bania*, como *Ispaster* ó *Isbaster*, *p* por *b*) significa claramente *Division de mar*, ó *tierra que divide al mar*. Llamo por testigos á todos los bascongados para que me digan si es cierto quanto digo; i á todo el mundo si se verifica de *Ispania* ó *España* ser tierra de division de mar. ¿No hai esta division en el estrecho de Calpe ó Gibraltar? ¿No está la España casi cogida por ambos mares? ¿Se puede dar descripcion más análoga? Pero esta se confirma más con lo que dice Polibio lib. 3, que la voz *Espana* ó *Ispania* estuvo en otro tiempo limitada á aquellas costas en que estaban comprendidas las columnas de Hércules. Por allí está la division de mar, ó *Ispania*. *Ora quæ mari nostro ablaitur usque ad columnas Hercules Hispania vocatur*. Vengan ahora los amantes de los vocablos fenicios, hebreos, árabes, celtas, y preséntennos otra mejor ethimología ó inscripcion nominal mejor explicada.

Luego el P. Larramendi no tuvo razon para decir que España significa labio. Confieso que aquel savio ingenioso trabajó qual ninguno en sacar á público nuestro idioma; que él le ha hecho conocer hasta en Italia, Berlin y Londres; que él solo era capaz para formar un arte y diccionario, obras originales. Mas no pudo perfeccionarlo todo. España para significar labio so escribe con *z*, y no con *s*. Hai esta diferencia entre la *Iz* y la *Is*: aquella viene de otra radical, que es *Itza*,

palabra, habla. De esta radical se forman los compuestos *Iz-cuntza*, lenguaje, *Izcunea*, conversacion, ó expresion, *Izaroa*, murmullo. *Izoncia*, *Izquera*, *Izqueta*. Así Ezpaña ó Izpana se dice porque divide ó corta las palabras, y queda bien al labio; pero *Ispana* con *s* significa *divide* ó *corta el mar*; y es cierto que en la voz *Itsasoa*, de donde se toma el *Is* de la composicion, no tiene *z*, sino *s*; y al reves en la radical entera *Itz*, de donde se ha tomado la *iz* ó *ez* de ezpaña, no tiene *s*, sino *z*.

Además el bascongado, en sus vocablos compuestos de pueblos, montes, rios, caserios y provincias, solo describe algunas propiedades ó circunstancias físicas ó materiales que los hacen distinguibles, y no es de esta clase la voz significativa de labio ó lenguaje.

Pero es más feliz la derivacion griega de *Hesperia* del céltico *Isper*? I esta voz ¿no es mexor significativa en el bascuence? Qué tiene de sencilla y análoga la significacion de *lanza* para describir á España? *Isper* en bascuence tiene dos descripciones ó ethimologías, *Is-peria*, el mar como lo es en efecto. *Is-pe-er-ia*, significa tambien tierra que tiene debaxo al mar. Todo esto es algo más descriptivo que la lanza céltica. Los que recurren al Rey Hespero, ó al planeta Vesper ó Venus parecen amantes de fábulas y astrologías. No van tan fuera de camino los que derivan de la voz griega en el sentido de occidental, pero es descripcion demasiado genérica, y solo puede tener lugar en falta de otra mexor. En el mismo Diccionario Geográfico de la R. Academia se nos cita un Pueblo antiguo en estas costas de Vizcaia, que se llamaba *Vesperia*, ó *Hesperia*, á la que venia bien mi segunda descripcion, y no la griega de occidental.

Igueleta, otro nombre antiguo de España. Yo no he leído ni en Traggia, ni en otro protector de ethimologías fenicias, hebreas, célticas, descripcion alguna de dicha voz; pero se que en bascuence significa parage ó tierra de nadadores; en lo que conforma con la historia antigua de España. De aquí el vocablo *Iguela* á la rana que es nadadora la más perfecta.

Para prueba maior de que la voz Iberia no tiene origen de rio llamado Ebro ó *Ibero*, sino que se llamó *Ibero* por ser de la *Ibaieria* ó *Iberia*, savemos, sin poderlo dudar, que en la España occidental havia tambien su *Iberia* y *Celtiberia*, sin que huviesse rio llamado con propio nombre *Ibero* ó *Ebro*. A toda la tierra dilatada que está como á las márgenes ú orillas del rio se llama *Iberia*, de *Ibaieria*, esto es,

tierra vecina á rio en comun. Pregunto io, se recurrirá en la España occidental á algun *Ibero* ó *Ebro* de agua caliente para formar aquella *Iberia*? La Italia se llamó tambien *Iberia* sin rio Ebro, ni Ibero, ó porque pasaron allá los Iberos españoles, ó porque hablándose español antiguo, ó bascuence, como opinan Masdeo y Herbas con gravísimos fundamentos, se establecieron en la orilla de algun gran rio. ¿Quién no save que huvo en España dos Ciudades llamadas *Iberia* la una, no lejos de Tortosa, y la otra sobre el rio Tinto? La una pertenecia á la *Iberia* oriental ó Tarraconense, y la otra á la *Iberia* Bética, y estaban á las márgenes de sus respectivos rios, y *Iberia*, compuesta de *Ibai-er-ia*, significa Tierra ó Pueblo á orilla del rio. Una opinion nueva necesita graves apoios y fundamentos para que no sea despreciada. Tales son, si no me engaño, los que he presentado.

Parecerá una larga digresion la que he hecho dexando sin concluir la especie comenzada sobre las voces terminadas en *nia* ó *tania*. Pero á la verdad, toda ha venido ligada con la misma especie. Repito para recuerdo de lo dicho, que si estas voces, *Lusita* ó *Lusieta*, *Oreta*, *Edefa*, *Ilergeta*, *Garaita* ó *Garaieta*, *Laceta*, *Laleta*, *Auseteta*, *Sueseta*, *Cereta*, son de origen y significacion completamente bascongadas, las adiciones de *ni* y *nea* deven ser de lengua estraña, y latina. Describámoslas.

Lusita ó *Lusieta*, Tierra dilatada y larga.

Oreta, Tierra ó sitio descubierto. Tenemos por aquí casas y apellidos de Orueta y Oregui. A veces usamos de *or* por *ur*, como *Orbe* por *Vrbe*, *Orondo* por *Vrondo*. *Oreta* podia ser *Vreta*, porque era region á las márgenes de Guadiana. *Oreta*, su Ciudad.

Ilergeta, Paraje fecundo en arbejas.

Garaita, *Garaieta* ó *Garaitana*, se conserva hoi su nombre en una aldea de Soria, y en ella estaba la famosa Numancia: y se llama *Garai* por su cumbre ó sitio dominante. Tenemos en Vizcaia pueblo denominado asi en la merindad de Durango. Son del mismo origen *Garai* de Alaba, y *Garai* de Navarra. El verbo *garaitu* significa vencer por ponerse encima de otro en la lucha. Es celebrado tambien el *Puente de Garai* de Soria.

Laceta, el buen bascongado, escrivia Latzeta; fué una region en los montes Pirineos de Cataluña. Significa sitio áspero ó de aspereza, de la radical *Latza* y terminacion *eta*. Es de advertir que el bascuence tiene dos pronunciaciones inescribibles con letras comunes ó romanas, y los castellanos no pueden, por el mundo entero, formar su

pronunciacion. Son estas: *tza, tze, tzi, tzu, tsa, tse, tsi, tso, tsu*, y como nos faltan letras particulares para su escritura, los escritores bascongados han discurrido anteponer la letra *t* á la *zeda* y *ese*. Por egemplo: *latza, biotza, atzea, atsoa, atsibia*, el castellano no puede pronunciar unida y suavemente ninguna de estas voces, que participan de la *zeda* y *ese* y algo de la *t*, pero tan insensiblemente que forma una pronunciacion singular y mui dulce, y aunque han aprendido el idioma bascuence algunas mugeres castellanas que han venido en casamiento, jamás han podido aprender dicha pronunciacion, que solo se aprende desde la niñez.

Laleta, fecundo, ó tierra de manzanas. *Lala* ó *Lalla* es como sagarra. La Laletania estaba en Cataluña.

Auseteta... Tierra vecina... iten de litigantes ó quiméricos, region entre los Pirineos, comarca de poblaciones en Cataluña acia Girona. Otros escriben *Ascitanos*, de *Ascieta*, esto es, la tierra de peñascos. ¿Quién save qual de las lecturas deve ser preferida? Si realmente havia mucho peñasco, io prefiriria la segunda lectura.

Sueseta, fuesse acia *Sangüesa* en Navarra, ó acia *Sos* en Aragon, significa fecundo en árboles. Suaitza llaman al Arbol en varias partes.

Carpeta, parage ardiente, ó baxo de llama.

Cereta, donde hoi la Cerdania, en los términos de Cataluña: significa parage en elevacion, ó de poblaciones en altura.

Omito otros vocablos de esta clase, que se hallan por toda la península, por la cual no se exendieron los Celtas para atribuir á su *incógnito* idioma tales vocablos. Los partidarios de los Celtas no nos dicen sino que son de su idioma las voces acavadas en *tania* sin darnos ethimologías ni describirnos las radicales. Si se convence que tales nombres esparcidos por toda España son bascongados, se evidencia que esta lengua fué antiguamente general á la Península, y que aun se extendia hasta la Aquitania, porque dice Estravon, que *los Aquitánicos en usos, costumbre y lengua eran más semejantes á los Bascones que á los Ceto-gaulos*. La semejanza de la lengua Aquitana devia ser por sola diferencia de dialecto, como sucede hoi entre los Bascongados franceses y españoles. Este bascuence llegó tambien hasta Narbona, cuiu voz es tambien bascongada.

Io no sé si el señor Traggia hubiera accedido á este parecer. Sé, sí, que dicho Académico no era porfiado, ni inmutable en su dictámen. Sé que era mui flexible, vario, por no decir inconsiguiente.

Quien lee el artículo del nuevo Diccionario, se persuadirá que tenía enseñado que *el maior argumento á favor de una lengua primitiva, y universal de España es lo que el P. Larramendi alega sobre el bascuence... Sus razones evidencian, en mi entender, no solo su existencia en España anterior á la memoria de las historias, sino tambien nos induce á creer con mucha probabilidad que fué universal en casi toda la Península... es casi evidente que la lengua bascongada, conservada hasta ahora en el Pirineo fué la primera que se habló en España... Perdiéndose su origen en la más remota antigüedad, no se puede casi dudar de que el bascuence es la lengua primitiva de los primeros pobladores de España.* Trag. tomo I. pág. 351,352. Hist. Ecles. de Aragon.

Si el señor Historiador Aragonés hubiera sostenido este su parecer, añadiendo en el Artículo del Diccionario las bellas prendas que reconoce en el bascuence, nos hubiera ahorrado el trabajo de refutar su singular *systema*. Antes la hacia *evidentemente* antiquísima; ahora muy moderna: antes la primera que se habló en España y anterior á la memoria de todas las historias: universal á toda la península, ahora siempre encerrada, y formada entre estas ingratas montañas, y la lengua más moderna de toda la España, posterior á los Godos. Antes le convenció el P. Manuel de Larramendi, y ahora le parecen frívolos sus raciocinios sin haber dado respuesta particular á tantas pruebas. O inconstancia de las cosas humanas! O memoria frágil!

Pero sigamos al Articulista del bascuence. *Sería embarazoso, dice pág. 152, hacer el examen de todas las voces de la antigüedad; bastará hacer el ensaio de algunas. Escogeré las que se tienen por más españolas antiguas, esto es, bascongadas.*

Sería embarazoso, y no más? Sería un imposible para el señor Traggia hacer el examen de todas las voces de la antigüedad. Era menester que aprendiese á fondo las lenguas fenicia, céltica, hebrea y bascongada para hacer semejante exámen, y hasta tanto no podrá ser examinador, ni aun examinado. Sescoge para el efecto las que se tienen por más españolas, como si no hubiera que examinar otra multitud de voces antiguas españolas en la historia y geografía de más clara descripción. Merece se copie el número siguiente.

«Briga, dice, es voz que se halla en la composición de muchos nombres propios, v. g. Segó-briga, Cento-briba, Miro-briga, Deo-briga, y que á veces pierde la G, como en Cantabria, ó la muda en C, (es del gusto del bascuence) y se pretende ser la misma voz que *Ur*,

Ul, Ir, Il, que se halla en composicion como *Uribarri, Iriberrri, Iliberrri, Ullia*. Pero el bascuence no tiene el nombre *Briga* en todo su diccionario. Es menester transformarlo en *Uriga*, contracto de *Uriaga*, poblacion, cuja raíz es *Ur*, agua. Entre tanto *Briga* tiene cómoda etimología en *Broga*, voz céltica, de donde nacieron el *Borger* teutónico, y el *Burg* alemán, que *Vegecio* deriva del *Pyrgos* griego en la noción de castillo, y todos son ó pueden ser rastros de la palabra *Ur, Ir, ó Hir*, que en hebreo significa ciudad, alterada y pronunciada variamente en diversos países.

(Se continuará)

NEŠKA TA NI.



Esatera nuanaz
 Ez iñor arritu:
 Ill zan! ta ni, bizirik,
 Difuntu gelditu!

* * *

Zenbat musu nizkitzun
 Eman ¡aur gašua!....
 Ill ta gero emana.....
 ¡Ura zan musua!

. !

ANTONIO ARZÁC.



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y congeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.

PARTE 2.^a

Sobre las ethimologias, su legitimidad, y argumento que se puede formar con ellas.

(CONTINUACION)

El señor Traggia, despues de recurrir á las lenguas griega, teutónica, alemana, céltica, para negar á *Briga* el origen de *Uri* y su raíz *Ur*, viene á tragar todas las dificultades, quando concluye con decir que todos son ó pueden venir del *Ur*, *Ir*, ó *Hir* en hebreo, admitiendo alteraciones y varias pronunciaciones *en diversos países*. Al bascongado no se le permite el decir que los escritores estraños han hecho una leve variacion de *u* vocal en *v* consonante ó *b*, porque no se halla en el diccionario bascongado el nombre de *Briga*. Y no confesamos los bascongados que *Briga* está mal escrito? Y habiamos de emplear en nuestro diccionario nombres mal escritos? Y en el diccionario hebreo ha hallado el señor Traggia *Briga* por Ciudad ó poblacion? Pues ¿cómo tolera en este idioma alteraciones, diversas pronunciaciones, y no una leve alteracion en el bascuence? Entre tanto es mui favorecido tambien el céltico, y ve una cómoda ethimología en *Broga* haviendo tambien aquí alteracion. Se ha olvidado el señor Académico de lo

que tiene escrito contra Masdeu, que *los Celtas eran un puñado de gente*, y es de creer que con su lengua han recorrido toda la España para encajar su voz *Broga* en tantas poblaciones y de varias provincias, á donde en su *systema* no llegaron? ¿Han venido á España algunos teutónicos, algunos conquistadores alemanes á denominar y aun fundar pueblos de tanta consideracion con su *Borger* y *Burgo*? Y el *Pyr-gos* griego es una cómoda raíz para *Burg*? Ni en el diccionario celta, ni en el teutónico, ni en el alemán, ni en el griego, ni en el hebreo se halla la voz *Briga*. Con todo, este argumento es fundado para quitar la derivacion bascongada, mas no de los demás idiomas, sin parar el pié en algunos de ellos. ¿Se atreverá el señor *Traggia* á afirmar que *Uribarri*, *Iriberrí*, *Vlibarri*, *Vrizar*, *Vrigüen*, *Vriburu*... no son vocablos enteramente bascongados? Los hallará en el diccionario, los hallará fijos en multitud de pueblos de todas las provincias bascongadas: es menester que diga que son semi-hebreos, semi-bascongados. *Uri* y *Iri*, voces hebreas, *berri*, *zar*, *güen*, *burua*, bascongadas.

Supuesto que aun la raíz *Ili* la contempla por céltica, hagamos las curiosas distinciones que tiene el bascuence en estas voces. *Vria*, *Iria*, *Vlia*, *Ilia*, *Eria* ó *Erria*, que todas se aplican á las poblaciones: no sé que otro idioma sea más fecundo en ello. *Vria* y *Iria* son voces synónimas, y significan poblacion próxima, ó á orillas de agua. *Iria Flavia* sobre el Miño. En el país actual bascongado, hallará el señor *Traggia* *Iribarrichipi* ó *Iribarri* la menor. *Iribas* en el valle de *Larraun*, *Iriberrí* cabe *Leoz*, merindad de *Olite*, *Iriberrí maior*, valle de la *Solana*. *Iriberrí* del valle de *Atez*: *Iriso*, *Iroz*.... Veamos los *Vriberris*.

Vribarri en *Guipúzcoa*, al pié del monte *Vdala*.

Vribarri en *Alaba*, valle de *Aramaiona*.

Vribarri cerca de *Oñate*.

Son del mismo origen *Vriarte*, *Vribe*, *Vriz*, *Vrizar*... siempre significa poblacion á orillas de algun rio.

En quanto á *Vlia* y *Ilia* son tambien entre sí voces sinónimas, que significan poblacion, mas no precisamente á orillas de rio. Tales son:

Vli en el valle de *Arce*, merindad de *Sangüesa*.

Vli en el valle de *Longuida*.

Vlibarris diez poblaciones de este nombre en el país actual bascongado. Item.

Vlibarri-guchi, junto á *Vlibarri* de los *Olleros*.

Nota: lo mismo es Vlibarri que Vliberri; *berri* á lo nabarro y guipuzcoano, *barri* á lo bizcaino y alabés.

Pero de dónde vienen estas voces *Vlia* y *Ilia*? Los bizcainos llaman *Vlia* al vello, y los guipuzcoanos *Ilia* ó *Ilea* y es por su poblacion *buruco-ulia*, *buruco-ilea*.

Son, pues, derivados del bascuence estos pueblos de la antigua geografía de España.

Ilerda, hoi Lérida.

Ilergetus, cuja capital fué Ilerda, ó la Lérida actual.

Ileate, entre los Cemosios y Tarifa.

Ilercaones, pueblos de la comarca de Tortosa.

Ilipula, monte; ramo de los Orospedas, que es Vrospeda; bascuence.

Ilipa, dos ciudades de este nombre, una en la falda de Sierra-Morena, llamada tambien *Italica*, doce leguas de Sevilla, y hasta aquí subian los barcos menores, segun Strabon. Otra en la Serena, que ahora se dice Zalamea.

Dícese tambien que la villa de Niebla en Andalucía fué llamada *Ilipa*.

Ilorci ó *Ilurci*, de aquí *Ilorcitani*: Lorca.

Iliturgi.

Ilici, hoi Elche, en Andalucía.

Iliberri ó *Iliberría*. Huvo dos, una la villa de Colibre, que ha quedado en corrupcion: otra á dos leguas de Granada donde se celebró el famoso Concilio *Iliberitano*.

Ilurci, fué tambien denominado despues Gracuris; es Agreda, y señal que en tiempo de Graco corria allí el bascuence.

Ilurco, hoi Ilora, cerca de Granada.

No solo se comprueba el origen bascongado de estas voces por su inicial raíz *Ili*, sino tambien por la otra ú otras radicales que las acompañan, y nada se saca con decir que *Il* es voz céltica, sin dar más razon.

El P. Larramendi no entró en relaciones tan menudas, ni lo exigía el objeto de su Diccionario. Apunto un poco de la Geografía antigua.

Eria, ó Erría, es Lugar, ó tierra, ó país, como Lugar en castellano, que se aplica ó á pueblo, ó á algun sitio.

Sigamos al examinador Traggia. *Gurdus*. *Quintiliano havia oido que esta voz, que en su tiempo usaba el vulgo para denotar un hombre tardo y*

estúpido, era originaria de España. Su testimonio no favorece mucho á la etimología, siendo el Español y Basco.

¡Qué lógica tan delicada! Conque el ser español y basco le impedía el conocimiento de la españolidad y bascuencidad (permitanse estas expresiones) de la voz *Gurdus*? Pues ¿á quién se devia consultar sobre ello? Quién mexor que un español savio y de nacion basco podia conocer si dicha voz era española y basca? ¿Algún chino, etrusco, alemán....? Los Académicos de Madrid no pueden dar mexor razon de las voces castellana que los de Londres? Sin duda bastaba fuesse Quintiliano bascongado de nacion para que fuesse un preocupado, un otro Oienarto, ó Larramendi. El señor Traggia hizo mui mal en meterse á historiador eclesiástico de Aragon. ¿Quién creará sus asertos en cosas que hacen honor á su Reyno? El celta, puñado de gentes, merece más atencion que el bascongado y su Apologista Larramendi. *Pero si se lee Burdus, el Bardystos superlativo de Bardys tonto, y el Burdo latino por mulo, pudieron dar origen á aquella voz.* Bellamente! Basta que el P. Larramendi corrija la lectura, mudando la G en B para que sea antojadiza su descripcion y la novedad de la voz *Bardistos* no impide la posibilidad del origen griego.

Cusculia: halló el señor Académico esta voz en el bascuence, que significa el arbusto denominado así; cria esta planta un vello ó especie de grana que se nota en este arbolito, y la voz *Cusc-ulia* en descripcion significa vello encogido. No importa; es preciso recurrir á su amado idioma céltico.

Lanza, voz española segun Aulo Gelio; pero segun Traggia es más probable su celticismo y teutonismo. Más fe le merece el origen francés por el testimonio de Diodoro Siculo, que el español por el de Aulo Gelio. *Lantza* significa en bascuence *mucho trabaxo*; su manejo es travaxoso, y se quiere buenos brazos. Si los bascongados no tuvieran testimonios más firmes que los pocos nombres que ha escogido el señor Traggia por las más claras de la lengua española antigua ó bascuence, podia alegar que nos gobernábamos con débiles fundamentos. Pero es menester repetir que tenemos razones mui superiores.

Hasta ahora nadie ha respondido al argumento que se hace con lo que dice Séneca en el libro *de consolatione* en una de las cartas que escribe á su madre Albina tratando de los primeros pobladores de la Isla de Corcega (donde estaba desterrado) á saver, que segun fama antigua la poblaron *los Españoles* antes que los Galos, ni las otras naciones

que entraron en ella. Y trahe por argumento, que el calzado, tocado, y muchos vocablos de que usaban los Isleños eran de los que en su tiempo usaban las naciones de la Cantabria comarcanas al rio Ebro. Luego en tiempo de Séneca conservaban aun los Cántabros de las márgenes del Ebro su hábito y lengua propia desde los tiempos que él llama antiquísimos.

Otra reflexion. No dice Séneca que poblaron la Isla los Cántabros, antes si con misterio, que fueron los Españoles antiguos sus pobladores. Estos llevaron, pues, sus hábitos y su lengua de la que havia en uso muchos vocablos en la Isla. Es, pues, mui verosimil que los que allí pasaron fuesen los Celtíberos y Tarraconenses con toda su costa desde el Cabo de Creus hasta el reino de Valencia, por su vecindad. Los Cántabros estaban mui distantes, y tenian que recorrer mucho más para poder ir á formar poblaciones en Córcega: como quiera siendo mui conocidos de Séneca los Cántabros, asi como dixo de ellos que conservaban el hábito y lengua, huviera dicho tambien que fueron los pobladores. Si los Celtíberos y Tarraconenses llevaron á aquella Isla el language que en tiempo de Séneca hablaban los Cántabros, se colige que este idioma era de los Celtíberos y Tarraconenses en el tiempo ó época que pasaron á Corcega. Séneca fué español, no basco, ni cántabro, con que no será tan sospechosa su autoridad como la de Quintiliano.

Yo no quiero meterme á rebatir por menor las pobrezaas que descubre sobre la Gramática bascongada queriendo sembrar mucha erudicion de la Gramática de las lenguas en general. Sé que este asunto queda á cargo de un paisano, mui conocido mio, y que ha profundizado la gramática bascongada qual ninguno. No he tenido la fortuna de haver leído sus travaxos; pero su mucha tarea, unida á su talento, me hace esperar que desengañará á los que ha podido preocupar el Sr. Traggia. No podia este savio hablar con tanta seguridad sobre el modo con que se formaron las lenguas, aunque huviera sido Presidente de todas, ó las más de ellas. ¿Quién ha de contener la risa oiéndole decir que *las modernas castellana y de los Francos unidas á las ruinas de la lengua primera dieron al bascuence la materia tosca de su language?* Ya de antemano le havian enriquecido, segun él, las lenguas *celta, griega, romana, arábica, normanda, aquitana y otras muchas*. Con todas estas riquezaas ha estado esperando el bascuence á las lenguas modernas *castellana y francesa* para recibir de estas *la materia tosca*. ¿Y desde quando acá

es, pues, el bascuence *una lengua de artificio singular, culta, rica, enérgica y suave, y que no cede á ninguna de las conocidas?* Aun la faltaba la materia tosca hasta haverla recibido de los modernos castellanos y franceses. Pero porqué un savio tan gramático, y que nos habla de las lenguas hebrea, Malaia, China... no nos ha presentado la materia tosca de unas lenguas modernas en las que se deve suponer mui instruido, sobre todo en la castellana? Si se tratara de la lengua celta y otras antiguas que tal vez son imaginadas, no podríamos pedirle sino sus posibilidades y amadas conjeturas. Pero tratándose de la lengua castellana y francesa, ¿cómo no nos singulariza esta materia tosca? Me engaño, le calumnio. Ia dice pág. 159, que *el alfabeto, quiero decir, los sonidos simples del bascuence son los mismos que en castellano y en otras lenguas...* Y ¿quién ha dicho al señor Traggia que todos los sonidos ó Alfabeto bascongados son los mismos que en castellano? Pronuncie el señor Académico estas voces bascongadas: *latza, biotza, zorrotza...* y tambien estas; *atsoa, atsegiña, atserena*. No lo hará ningun castellano, francés, italiano... aunque pasen en Bizcaia y en qualquier pueblo bascongado con estudio diario. Tengo dicho, que en el Alfabeto romano nos faltan dos letras para pronunciar multitud de voces que no las podemos escribir sino con dos letras de *tz* y *ts*, conociendo no llega esta industria para manifestar el sonido. Se pueden escribir lenguas inconexas con el mismo alfabeto, y el que estas concuerden en el sonido de voces no argüie igual origen. La lengua china se escribe con letras romanas, la castellana con griegas.

El señor Traggia nos hace el favor de que la pronunciacion de los bascongados que aprenden el castellano *carece del aire extranjero*. Y cuál es la razon? *Porque estamos hechos á tratar con castellanos y aragoneses desde tan remota antigüedad*. Preséntese, pues, dentro del país bascongado, y sobre todo acia su centro. Verá, y oirá hablar á multitud de señoras, damas, otras de mediana clase, aun rústicos que han aprendido el castellano ó en las escuelas del país, ó fuera por algun motivo que le haia obligado á pasar allí. Qué cantinela! qué delicada pronunciacion sin aire de extraña para los castellanos cerrados! Frailes y Eclesiásticos no pocos que pondrán en escrito un decente idioma castellano, están comprendidos en este resavio, que causa risa á no pocos. El señor Traggia trató con algunos bascongados que desde niños, por la vigilancia de sus padres, empezaron á aprender el castellano, salieron jóvenes del país á estudiar gramática y otras facultades,

ó emprendieron la carrera militar. Es cierto que á estos tales no se les observa aire extranjero en la pronunciacion, pero lo mismo sucedería con un joven andaluz que pase á Madrid, Toledo, etc., estudie allí gramática, pase bastantes años: perderá todo el aire gutural de los árabes, y hablará como un madrileño. Pase un jóven castellano á Londres, estudie allí la latinidad, filosofia ó mathematicas, emplee en ello doce ó más años: será un perfecto inglés en su pronunciacion. Así es una quimera esa fraguada *comunicacion con castellanos y aragoneses desde tan remota antigüedad* para prueba de la facilidad con que entran los bascongados en la pronunciacion neta castellana. La zeda no la pueden pronunciar al sonido de los castellanos, sino travajando en su estudio, ó acostumbrándose en Castilla, ó dentro del país en los hijos que tienen padres instruidos en la tal pronunciacion.

Póngase un castellano á lér un libro bascongado; puede lerle con desembarazo: su lectura será entendida de todo bascongado; pero saldrá una pronunciacion torpe, fastidiosa, ingrata: señal de que no conuerdan ambas lenguas en los sonidos simples. Se ha hecho experiencia poco há con un Inglés: leía el bascuence sin entender una sola palabra, y su pronunciacion era tal vez ménos ingrata al oido bascongado, que la que se ha experimentado con los castellanos. Por tanto, aunque es cierto que en todo el país bascongado hai muchos eclesiásticos, cavalleros, señoras, que cortan neta y castellanamente el idioma actual español, es por causas extrañas, educacion, carreras políticas....

(Se concluirá)



APOLOGÍA

de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y conjeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo del Origen de dicha lengua en el Diccionario Histórico-Geográfico de la R. I Academia: V. Navarra.

PARTE 2.^a

Sobre las ethimologías, su legitimidad, y argumento que se puede formar con ellas.

(CONCLUSION)

¿Proseguiré en otras prevenciones del señor Académico? *La letra k en que terminan los plurales bascongados, (y tambien los singulares que rigen al verbo activo) es tomada de las lenguas vecinas, que distinguian el plural del singular con la adición de una s, quando acaba en a el nominativo singular. ¿Cómo es posible que los vecinos haian trastornado un artificio comun de uso continuo en todas las rancherías ó caserías de todo el país bascongado, instruiéndoles en colocar una k por s? ¿Qué tienen que ver, por otra parte, las finales articulares de ik y rik con la sílaba es castellana que denota pluralidad? ¿Y los castellanos han trastornado todo el artificio antiguo del bascuence en locuciones precisas? Vamos al ejemplo de Traggia. Ogirik ez daukat; bururik ez du. Significan, no tengo pan, no tiene seso ó caveza. Es un idiotismo particular y mui enérgico: invertible al castellano á la letra. Con todo el señor Académico imagina que hemos tomado las lecciones castellanas de la*

sylaba es denotante de plural; siendo indiferentes al singular y plural estas finales *ik* y *rik*; *ogirik ez daukate*, *bururik ez dute*.

Vamos á otra cosa. *El bascuence ha tomado del latin la forma de sus posesivos, neurea, zurea, gurea: ego, meus, tu, tuus, ille, suus....* y lo ha tomado para suplir la falta de artificio de su lengua patria. Los malaios, segun Traggia, declinan los pronombres como los bascongados y latinos: han tomado estos de aquellos semejante artificio? Pues aunque haia alguna concordia entre bascongados y latinos ¿por qué se ha de inferir que los unos han tomado de los otros? El latino tiene *nostrum, vel nostri*.

El bascuence tiene forma sencilla única *gurea, zuena, nerea, zurea, berea*, que equivalen á todas las variaciones latinas y quanto pueden decir los latinos con sus posesivos y genitivos de los pronombres lo dicen con las formas que hacen á todo. *Aita gurea*, es lo mismo que Padre nuestro, y Padre de nosotros. ¿Y quién ha dicho al señor Traggia que los bascongados declinan los pronombres como los latinos?

Nom. Bascuence. *Ni* ó *neu*, *nik* ó *neuk*. Distingue los verbos activos de los neutros, usando de *Ni* ó *neu* en los segundos, y de *Nik* ó *neuken* los primeros. El latino no entiende de esta distincion en su *ego* y *nos*.

Gen. Bascuence. *Nerea*, de mi ó mio. El latino, *Mei*, de mi, no mio.

Dat. Bascuence. *Niri* ó *neuri*, *neretzat*. El latino *Mhi*, vel mi. Lo mismo respectivamente en el plural.

Pero veamos quién ha enseñado al bascuence el mono enérgico y curioso de formar verbos propios de los pronombres derivados, ó sea posesivos.

Neurea, mio. *Neuretu*, hacer mio. *Zeurea*, tuió, *zeuretu* hacer tuió. *Berea* suio. *Beretu*, hacer suio. *Gurea*, nuestro. *Guretu*, hacer nuestro. *Zuena*, vuestro, *Zuendu*. *Berena* ó *Eurena*, suio ó de ellos; *Berendu*, hacer ellos suio. Ni el latino ni el castellano tienen semejante artificio. Véase si el bascuence ha robado á los latinos la forma de los pronombres y posesivos.

Qué diré del facil y delicado modo de sacar verbos de todos los adjetivos! Se quita el artículo final, y añadiendo *du* ó *tu* está sacado el infinitivo de todo verbo. Pongamos un par de egemplos prácticos. *Nere semea len gaiztoa zan*, *baña ondu da*. Mi hijo antes era malo, pero

ahora se ha hecho bueno, ó se ha convertido en bueno. No sacan verbo propio de su *bonus*, y de su *bueno* ni el latino ni el castellano; no hai *bono*, *as*, ni *bonar*. Necesitan de buscar un nombre extraño no pocas veces. No hai firmeza de regla entre los latinos y castellanos. Estos sacan de *malo malear*; y está mejor dicho, *Neron se maleó despues que le faltó la instruccion de Séneca*, que Neron se hizo malo, ó se convirtió en malo....

Y aun con los nombres sustantivos se verbea en varias oraciones en que carecen de este artificio los latinos y castellanos. Egemplo. *Pablo otso izanik, bildotstu zan, ta Salomon bildots izanik otsotu*. Ni el latino saca verbo de su *Agnus* y *Lupus*, ni el castellano de su cordero y lobo; á no ser que se traduzca en castellano dicha oracion. *Pablo siendo un lobo, se corderizó, y Salomon quefué cordero, se lobizó*. El latin flaquea más en esto que el castellano; pero el bascuence sigue una regla constante.

Sería injuriar al señor Traggia el no copiar literalmente un retazo del primer número de la pág. 161. «Conservaban todavia de la más remota antigüedad (querrá decir los bascongados, de quienes habla poco antes) el uso de diferenciar en la conversacion entre iguales y maiores. Los hebreos, árabes y otros orientales distinguieron en su idioma la habla de las mugeres de la de los hombres: los bascongados, olvidando esta distincion, la conservaron en sus pronombres por un efecto de buena crianza, si no se quiere llamar espíritu de servidumbre para expresar el maior ó menor respeto que se merecian las personas con quienes se trataba. Esto no lo pudieron tomar ni de los griegos, ni de los romanos que hablaban del mismo modo á los dioses, á los héroes, y al más baxo de la plebe. Asi este estilo, ó viene de mui antiguo, ó se tomó de los godos, y del tiempo de la baxa latinidad; bien que los bascongados, en vez de adoptar los títulos de religiosísimo, ilustrísimo, obraron con más sencillez destinando diversos pronombres para las varias clases de sugetos. El *tu* y el *vous* de los vecinos franceses, de donde vino nuestro tú y usted, derivados ambos del uso del tú y vos en la decadencia del latin, pudieron dar modelo á los pronombres de los bascongados.»

Se pueden oir semejantes paradojas? Todo se compone con el espíritu pyrronico que domina á Traggia: juntar ó amontonar opiniones y ellas fraguadas, y con una *posibilidad* se desatan todas las dificultades. Es verdad, era ó no esta proposicion: *los bascongados conser-*

vaban todavia de la más remota antigüedad el uso de diferenciar en la conversacion el trato entre iguales y maiores? Si es verdadera ¿á qué viene el decir que este uso le viene ó de lo mui antiguo, ó se tomó de los Godos, y del tiempo de la baxa latinidad? A qué recurrir con un posible al *tu* y *vos* de la decadencia del latino, *si no lo pudieron tomar ni de los griegos ni de los romanos*. Pero, dice, pudieron tomar del latin viciado: *bien que los bascongados en vez de adoptar los títulos de religiosísimo, ilustrísimo y otros obraron con más sencillez, destinando diversos pronombres para las varias clases de sugetos*. En qué quedamos? En nada, en posibilidades.

Y por qué conservan esta costumbre de distinguir las personas iguales ó maiores? *Por un efecto de buena crianza*, responde, si no se quiere llamar espíritu de servidumbre. ¿Si la buena crianza así lo exige, cómo se ha de llamar *espíritu de servidumbre*? ¿Es mexor el espíritu de la *égalité*? El bascongado no solo ha conservado este uso en los pronombres sueltos, sino tambien en los mismos verbos sin mencion de pronombre. El francés tiene que decir *prenez vous*, el castellano *tome vmd.* Quitando el *vous* y *vmd.*, ¿en qué queda? En impersonal. El bascongado radica todo en los mismos verbos. *Beutsa*, tómelo vmd.; *eutsi*, tómallo tú, en modo cortés, pero afable, sin nota de superioridad; *autsa* ó *to*, en estilo de baxeza, ó de intimidad entre iguales. Estas delicadezas son de mucho ingenio, y se forman multitud de preciosas inflexiones en los verbos con esta diferencia de tratamientos de los pronombres; y lo más gracioso es, que raro es el bascongado instruido en el castellano y latin, que sepa todas las variedades que usan los de las rancherías ó caferías que no saven unapalabra castellana. *Cuán lejos está de ser del modelo del castellano, francés, ó del mal latin!*

Y quién ha comunicado al señor Traggia que los bascongados han olvidado la distincion de la habla de las mugeres y de los hombres? Si la han olvidado ya no la usan. Si no la usan, ¿por dónde save que la han olvidado, ó que la usaban antiguamente, como la usan aun los hebreos, árabes y otros orientales?

Él mismo cita estas inflexiones, *jaten diñat*, yo te lo como, aplicado á la muger. *Jaten dizkiñat*, yo te los como, aplicado tambien á la muger. Y cómo distingue al varon en la misma locucion? *Jaten diat* y *jaten dizkidat*. Así en multitud de otras inflexiones. Con que están los

bascongados mui distantes de haver olvidado en su idioma semejante distincion. Obsérvense estas cuatro variedades.

Bekar, Ekarzu, Ekazk y Ekan. Es decir, *Deme vmd.* Dame, general á hombre y muger en trato cortés comun: Dame mozo, dame moza; porque á los casados y casadas en lo general se les trata sin baxeza. Jamás ha entendido el bascuence en forjar voces de ilustrísimo, excelentísimo, usias. Está impreso en los corazones de los artesanos y caseros cierto espíritu de *libertad é igualdad* sin servidumbre, pero con reconocimiento del honor gerárquico. Son mui corteses con sus amos, cavalleros, y eclesiásticos; pero en quanto á la nobleza original y radical no reconocen superior. *Son grandes cavalleros, ó Jaunes,* dicen, pero los hacen tales sus rentas ó caudales. Podemos obtener, como ellos, qualesquiera oficios más élevados de la República. No permiten los mismos fueros de Bizcaia Marquesados, Condados, etc., con título de terreno pátrio. Así no usan de pronombres, ni verbos distintivos por espíritu de servidumbre. Se honra y reverencia á su *Jaun nagusi* ó Señor maior, que es el rey en estos varios siglos.

Al castellano no acostumbrado á artículos pospuestos causa mucha disonancia el uso de los bascongados. Los latinos ia tienen algun egemplar en *mecum, tecum, secum, nobiscum, vobiscum, quocum, quibuscum.* Es mucho que al señor Traggia no le haia ocurrido el decir que *nerekin* ó *neugaz, zurekin* ó *zugaz, berekin* ó *beragaz, zenekin* ó *zenegaz, zeintzuekin* ó *zeintzuekaz,* son formados al modelo de *mecum, tecum,* etc., y que pareciéndoles bien y más elocuentes tales postposiciones latinas, y mui bárbaras, *cum me, cum te,* etc. han adornado así el bascuence.

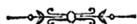
Sucede lo mismo en los pronombres demonstrativos, *au, ori, onek, bakoitza, guztia,* los que siempre se posponen á los nombres. El latino es indiferente: *ille vir, ó vir ille, hic homo, homo hic...* La riqueza de los casos, y la fecundidad de las inflexiones suplen elegantemente la falta de las preposiciones vueltas.

Para prueba de que el *ago* pospuesto al adjetivo es verdadero comparativo, y no como los signos superlativos *chit, chitez, guziz,* etc., basta reflexionar que no hai tal *ago* suelto y descadenado. Es, pues, como *or* latino *formosior, pulchrior.* Se ve la notable diferencia en los dichos dignos superlativos que se notan sueltos como en el comparativo latino *magis,* el castellano más hermoso, y en el superlativo *muí.*

Tiene además otro grado más el bascuence, que llamaría io sobre-

superlativo; *onegi, ederegi*, y así en los demás. Se traduce al castellano excesivamente bueno, hermoso, y excede al superlativo. Ni el latín ni el castellano tienen semejante grado comparativo. No es miánimo detenerme á presentar los primores de nuestro idioma. Es travaxo separado y de mucha extension.

OKENDO.¹



I.

Zurriyola-ko ur biziyetan zebillen mutill koškor bat jostatzen, arturik chalupa churi chiki bat, zoña bultzaturik makill koškor batekiñ arrauna balu bezela, bazirudiyen zebillen pachararekiñ, zala ur ayetako errege.

Bat batian itsasua ordu arte ill illa egonduzana, mugitu zan arrunkaz beterik, egin zuben deadar ikaragarri bat eta alchaturik bere bizkar afar zuriz apaindua, asi zan korri batera ta korri bestera zoro izugarri baten gisan, nastu zuben lenago geldi-geldirik zegon ura, eta zurrunbillen erdiyan arkituzan chalupa churi chiki ura eta bere barrenen mutill koškorra, Zerutik jechitako aingerua ziruriyela.

Donostiyako murre edo muralla gañetan jendia dago izuturik erregutuaz Jaungoikoari salbatzeko ume ura: errege-soruan barrena dijoaz beste asko sayatzeko asmuan nola edo ala laguntzen; Manteo-kozokotik dator berriz emakume bat, bere semia echian ez dala ikusirik, nonbait arkitzen ote duben.

Begiratzen du Zurriyola-ra, ikusten ditu olatu izugarriyak, zalaparta aundiyakiñ beron artian burruka, eta afar gañian jira ta bira chalupa kaškar bat, eta an.... ume bat.

(1) Lenyenda premiada con un *objeto de arte* (en los Juegos florales celebrados en esta Ciudad en 1891. (Véase pág. 522).